



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD  
CATÓLICA**  
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**Bosquejo fonológico de la lengua jebero (shiwilu)**

Tesis para optar el título de Licenciada en Lingüística y Literatura con mención en  
Lingüística que presenta la bachiller:

MARÍA GRACIA MADALENGOITIA BARÚA

ROBERTO ZARIQUIEY BIONDI

Lima – Perú

*A Inés, Eduardo, Norma, Magdalena, Rosa María, Augusto y Daniel.*



## RESUMEN

La presente tesis constituye una descripción de la fonología del jebero (shiwilu), una lengua cahuapana hablada por aproximadamente veinte personas en el distrito de Jeberos, provincia de Alto Amazonas, región de Loreto, y está organizada en tres capítulos. El capítulo 1, en primer lugar, presenta la contextualización del grupo cuya lengua es objeto de este estudio; en segundo lugar, expone brevemente la bibliografía que presenta información historiográfica y etnográfica con la que cuenta el grupo jebero y la bibliografía que presenta información lingüística existente para su lengua; en tercer lugar, presenta los presupuestos teóricos generales sobre los que se realizarán los análisis y las descripciones que se presentan en la investigación; y, por último, presenta la metodología utilizada en el recojo y el análisis de los datos. El capítulo 2 presenta el inventario fonológico de la lengua, así como una descripción de la conducta de cada uno de los segmentos en su realización. Por último, el capítulo 3 agrupa la descripción de la estructura silábica, del patrón acentual y de la glotalización como elemento prosódico.

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis marca la culminación de mis años de estudiante del pregrado. Estudiar Lingüística fue una de las decisiones que mayores satisfacciones ha traído a mi vida, no solo por la pasión que siento por entender la complejidad que muestra la capacidad humana de emplear una lengua, o por la fascinación que producen en mí las particularidades de las lenguas del mundo y, en especial, las de las lenguas del Perú, sino, especialmente, por las personas que he conocido en este tiempo y las que me han contagiado de esta pasión y fascinación, o con las que las he compartido. Quiero tomarme ahora unas líneas para agradecer, entonces, a todas estas personas, sin las que ni esta tesis hubiera podido concluirse, ni yo hubiera podido disfrutar tanto los últimos años en mi camino a convertirme en una lingüista.

Quiero agradecer a todas las personas que conocí en mi viaje a Jeberos. Gracias a Talit Layango y a Reyter Mozombite por su amable hospitalidad durante nuestra estadía en su pueblo y, especialmente, a todos los colaboradores que pacientemente me enseñaron su lengua durante nuestra estadía de trabajo en Jeberos: don Meneleo Careajano Chota, doña Julia Inuma Inuma, doña Emérita Guerra Acho, doña Eusebia Mozombite Cumapa. Siempre recuerdo los momentos que pasé con ustedes: las bromas de don Meneleo, las conversaciones con doña Julia, el cariño de doña Emérita y la precisión de doña Eusebia. Muchas gracias por aquellos momentos y porque todo lo que está escrito en esta tesis no podría ni si quiera estar en mi imaginación sin ustedes.

También quiero agradecer a Pilar Valenzuela y al Proyecto Cahuapana por brindarme la oportunidad de trabajar en Jeberos durante un mes y medio, y por permitirme utilizar los datos recogidos como material para mi investigación. Particularmente quiero agradecer a Pilar su asesoría en repetidas ocasiones, así como por los materiales brindados que enriquecieron mi trabajo.

Quiero agradecer también a Roberto Zariquiey, quien asesoró esta tesis, y a través de quien me dejé encantar por la Amazonía. Roberto me permitió recobrar la fe en este trabajo y me dio aliento pacientemente hasta terminarlo. También quiero agradecer a

todos mis profesores del pregrado, por colaborar con mi formación durante este periodo. Especialmente, quiero agradecer a Jorge Pérez quien ha sido no solo mi asesor durante la primera etapa de esta investigación, sino, especialmente, un maestro para mí.

Quiero agradecer a todos mis compañeros de clase y, en especial, a Denisse Corso, Eunice Ruíz, Ernesto Cuba, Harold Farfán, Karem Robertson, José Neyra, Sofía Marín y Vicente Rodríguez. Su amistad, uno de mis tesoros, ha sido un aliciente en cada proyecto trazado y cumplido, tal como lo es esta tesis. También quiero agradecer a Giovanni Burga, cuyo cariño y cuidados me han acompañado, incluso llevado, durante los últimos años.

Por último quiero agradecer a toda mi familia. A mis tíos Beatriz Madalengoitia y Juan Gomez de la Torre, ambos padrinos de bautizo y, en cierto modo, padrinos de tesis. No puedo dejar de mencionar también a mi tío Iván Barúa quien me apoyó en el inicio de mi carrera. Finalmente quiero agradecer a mi papá, Eduardo Madalengoitia, a mi mamá, Inés Barúa, a mi abuela, Norma Lanchipa, y a mis hermanos Magdalena, Rosa María, Augusto y Daniel, por haberme acompañado durante mis fracasos, permitiéndome aprender de ellos, y por haber celebrado conmigo mis triunfos, enseñándome a aceptarlos con humildad. Esta tesis se las dedico a ustedes.

María Gracia Madalengoitia Barúa

## ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
<b>CAPÍTULO 1: SOBRE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN Y SU OBJETO DE ESTUDIO .....</b>	<b>8</b>
<b>1.1 LA POBLACIÓN DE JEBEROS Y SU LENGUA ÉTNICA.....</b>	<b>8</b>
<b>1.2 ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS .....</b>	<b>12</b>
1.2.1 Antecedentes no lingüísticos: historiográficos y etnográficos .....	12
1.2.2 Antecedentes lingüísticos .....	14
<b>1.3 PRESUPUESTOS TEÓRICOS.....</b>	<b>17</b>
<b>1.4 METODOLOGÍA .....</b>	<b>17</b>
<b>CAPÍTULO 2: INVENTARIO FONOLÓGICO Y REGLAS FONOLÓGICAS .....</b>	<b>19</b>
<b>2.1 INVENTARIO DE CONSONANTES Y DE VOCALES, Y REPRESENTACIONES         ORTOGRÁFICAS.....</b>	<b>19</b>
<b>2.2 CONSONANTISMO .....</b>	<b>23</b>
<b>2.2.1 Oclusivas y africada .....</b>	<b>23</b>
2.2.1.1 Segmentos oclusivos .....	24
2.2.1.1.1 Oclusiva bilabial.....	24
2.2.1.1.2 Oclusiva dento-alveolar.....	25
2.2.1.1.3 Oclusiva velar.....	27
2.2.1.1.4 Oclusiva velar labializada.....	28
2.2.1.2 Africada .....	29
2.2.1.3 Proceso de sonorización de oclusivas después de nasal .....	29
<b>2.2.2 Fricativas .....</b>	<b>31</b>
2.2.2.1 Fricativa alveolar .....	31
2.2.2.2 Fricativa palatal .....	32
<b>2.2.3 Nasales .....</b>	<b>33</b>
2.2.3.1 Segmentos nasales .....	34
2.2.3.1.1 Nasal bilabial.....	34
2.2.3.1.2 Nasal alveolar .....	34
2.2.3.1.3 Nasal palatal .....	35
2.2.3.2 Neutralización de nasales .....	36
<b>2.2.4 Laterales .....</b>	<b>37</b>
<b>2.2.5 Vibrante simple.....</b>	<b>38</b>
<b>2.2.6 Aproximantes.....</b>	<b>39</b>
2.2.6.1 Aproximante bilabial .....	40
2.2.6.2 Aproximante alveolar .....	40
2.2.6.3 Aproximante palatal .....	43

2.2.7	Palatalización de consonantes .....	44
2.3	VOCALISMO .....	46
2.3.1	Carta de formantes .....	47
2.3.2	Vocal anterior alta /i/ .....	50
2.3.3	Vocales centrales /ə/ y /a/ .....	51
2.3.4	Vocal posterior alta /u/ .....	52
3.1	ESTRUCTURA SILÁBICA .....	53
3.1.1	Restricciones generales .....	53
3.1.2	Silabificación .....	56
3.2	PATRÓN ACENTUAL .....	61
3.3	LA GLOTALIZACIÓN COMO RASGO PROSÓDICO .....	66
	CONCLUSIONES .....	72
	ANEXO .....	82



## Lista de mapas y figuras

<b>Mapa 1:</b>	Ubicación del pueblo de Jeberos (Julou 2000: 192) .....	9
<b>Figura 1:</b>	Debilitamiento de la energía en los formantes de /ð/.....	41
<b>Figura 2:</b>	Locus en la consonante /ð/.....	42
<b>Figura 3:</b>	Concentración de energía en las frecuencias más altas de la /ð/.....	42
<b>Figura 4:</b>	Comparación de los F1 y F2 de las vocales del jebero en el espectrograma .....	48
<b>Figura 5:</b>	Carta de formantes de las vocales jebero .....	49
<b>Figura 6:</b>	Ascenso del <i>pitch</i> en la sílaba acentuada de una palabra bisilábica.....	65
<b>Figura 7:</b>	Ascenso del <i>pitch</i> en la sílaba acentuada de una palabra de más de dos sílabas.....	65
<b>Figura 8:</b>	Salto glotal a inicio de palabra en compañía de vocal /ə/ como manifestación del rasgo de glotalización .....	66
<b>Figura 9:</b>	Voz crujiente de la vocal como manifestación del rasgo de glotalización .	67
<b>Figura 10:</b>	Cierre de la glotis después de vocal como manifestación del rasgo de glotalización .....	68
<b>Figura 11:</b>	Glotalización de consonantes /k/ .....	69
<b>Figura 12:</b>	Glotalización de consonantes /r / .....	69

## Lista de tablas

<b>Tabla 1:</b>	Inventario de consonantes del jebero .....	20
<b>Tabla 2:</b>	Inventario de vocales del jebero .....	21
<b>Tabla 3:</b>	Soluciones ortográficas para los fonemas del jebero .....	22
<b>Tabla 4:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /p/ .....	25
<b>Tabla 5:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /t/ .....	26
<b>Tabla 6:</b>	Posiciones de aparición de consonante /k/ .....	28
<b>Tabla 7:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /k <sup>w</sup> / .....	28
<b>Tabla 9:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /tʃ/ .....	29
<b>Tabla 8:</b>	Contexto de aparición de oclusivas sonoras .....	30
<b>Tabla 10:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /s/ .....	32
<b>Tabla 11:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /ʃ/ .....	33
<b>Tabla 12:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /m/ .....	34
<b>Tabla 13:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /n/ .....	35
<b>Tabla 14:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /ɲ/ .....	36
<b>Tabla 15:</b>	Neutralización de nasales a final de sílaba por asimilación del punto de articulación de la consonante siguiente.....	36
<b>Tabla 16:</b>	Neutralización de nasales ante otras nasales y a final de palabra .....	37
<b>Tabla 17:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /l/ .....	37
<b>Tabla 18:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /ʎ/ .....	38
<b>Tabla 19:</b>	Posiciones de aparición de consonante /r/ .....	39
<b>Tabla 20:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /w/ .....	40
<b>Tabla 21:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /ð/ .....	41
<b>Tabla 22:</b>	Posiciones de aparición de la consonante /j/ .....	44
<b>Tabla 23:</b>	Neutralización de la oposición de consonantes en posición de ataque en sílabas con núcleo /i/ .....	45
<b>Tabla 24:</b>	Ausencia de neutralización en préstamos y al nivel de la palabra compleja .....	45
<b>Tabla 25:</b>	Promedios de los F1 y F2 de las vocales jebero .....	50
<b>Tabla 26:</b>	Posiciones de aparición de la vocal /i/ .....	51
<b>Tabla 27:</b>	Posiciones de aparición de las vocales medias /ə/ y /a/ .....	51
<b>Tabla 28:</b>	Posiciones de aparición de la vocal /u/ .....	52
<b>Tabla 29:</b>	Sílabas del jebero .....	54
<b>Tabla 30:</b>	Patrón acentual .....	62

## INTRODUCCIÓN

Entre los ríos Marañón y Huallaga, en el distrito de Jeberos, provincia de Alto Amazonas, región de Loreto, reside la mayor parte de los últimos hablantes de la lengua jebero, una de las dos lenguas indígenas, junto con la chayahuita, del distrito que lleva el mismo nombre. A pesar de que la población del distrito de Jeberos está compuesta por más de 4000 personas (INEI 2011), hoy en día solo queda una veintena de hablantes fluidos del jebero (y, aproximadamente, una decena más fuera de este pueblo)<sup>1</sup>, casi todos mayores de 60 años. Esta situación es producto del cese en la transmisión de la lengua de generación en generación, escenario que data de décadas atrás. En consecuencia de ello, la lengua se encuentra en un estado de desaparición inminente. Una situación diferente vive el chayahuita, lengua hermana del jebero hablada también en el distrito de Jeberos, que, por el contrario, sí posee transmisión intergeneracional y cuenta con 20 000 hablantes, aproximadamente (INEI 2009: 48), número considerablemente mayor en relación al número de hablantes del jebero. Ambas lenguas, jebero y chayahuita (cuyos nombres en la lengua indígena corresponden a *shiwilu* y *shawi*, respectivamente) conforman la familia lingüística cahuapana<sup>2</sup>. No obstante la situación de extinción por la que atraviesa el jebero, en la década de 1990, surgió un movimiento que buscaba la revalorización de la identidad jebero que estaba perdiéndose junto con su lengua indígena. Dentro de este proceso, esta lengua cumplió un rol central (Valenzuela 2010).

Si bien en la literatura existen estudios sobre lenguas amazónicas, entre las que figura el jebero, y estudios sobre la familia lingüística cahuapana, las investigaciones son aún de escaso número. Por ello, todavía queda mucho por investigar en relación con estas dos lenguas. Frente a este escenario, un aporte importante en el estudio del jebero es la tesis doctoral de John Theodore Bendor-Samuel, *The structure and function of the verbal piece in the Jebero language*, sustentada en el año de 1958. Sin

---

<sup>1</sup> Esta afirmación está hecha sobre la base de una estimación informal hecha por Pilar Valenzuela Bismarck y Meneleo Careajano Chota en el 2007 y confirmada el 2010.

<sup>2</sup> La filiación genética entre las lenguas jebero y chayahuita fue hecha por primera vez por Beuchat y Rivet (1909) aunque se encuentran referencias de este parentesco ya en los informes de misiones jesuitas (cf. Maroni 1988, p. 450). La filiación, sin embargo, no ha sido completamente demostrada. Para la revisión de un esfuerzo por abordar este problema, consúltese Valenzuela (2011a).

embargo, en este trabajo que tiene, principalmente, un interés en los aspectos gramaticales de la lengua (específicamente en el verbo), solo encontramos un capítulo dedicado a la fonología. Otros aportes son los dados por la lingüista Pilar Valenzuela, especialista en lenguas amazónicas, quien ha venido trabajando con la población de Jeberos en los últimos años. Ella, luego de cincuenta años a partir de la publicación de la tesis de Bendor-Samuel, retoma el estudio profesional de esta lengua desde sus aspectos gramaticales (cf. Valenzuela 2008, 2011b). Además de los artículos en dónde podemos encontrar investigaciones sobre aspectos gramaticales del jebero, Valenzuela, junto al lingüista Carlos Gussenhoven, ha realizado recientemente un breve estudio fonético fonológico del jebero en el que presenta un primer análisis en relación con las vocales, las consonantes, la estructura silábica, el acento y la entonación. Los resultados del referido trabajo, realizado paralelamente a la presente investigación, serán confrontados, en algunas secciones, con nuestros resultados (cf. Valenzuela y Gussenhoven 2013).

En este contexto de inminente desaparición y de poca cantidad de trabajos de documentación lingüística, y dado el interés de algunos pobladores de Jeberos por revitalizar su lengua indígena como parte de un proceso de reforzamiento de la identidad jebero la presente investigación se plantea el objetivo de describir los aspectos más resaltante de la lengua en el plano de la fonología de la palabra, como una contribución a la descripción de la lengua en su totalidad.

Las preguntas que guían la investigación son las siguientes:

- (1) ¿Cuál es el inventario fonológico del jebero y las principales reglas fonológicas que rigen la actualización de los fonemas de la lengua al nivel de la palabra?
- (2) ¿Cuál es la estructura silábica y el patrón acentual de la lengua?
- (3) ¿Cuál es la manifestación fonética y el estatus fonológico del rasgo de glotalización en el jebero?

En primer lugar, tal como lo señala la primera pregunta de investigación, en esta tesis se presenta, por medio del análisis fonológico de un corpus de la lengua, el inventario de consonantes y de vocales del jebero, así como las reglas de realización de cada uno de estos segmentos en los casos en los que estos presentan alofonía. En

segundo lugar, tal como se adelanta en la segunda pregunta de investigación, se describe la estructura silábica y el patrón acentual de la lengua. Por último, con el fin de responder a la tercera pregunta, la investigación proporciona datos en torno a otra característica resaltante de la lengua: el fenómeno de la glotalización entendido aquí como un elemento prosódico.

Para poder responder a las preguntas presentadas líneas arriba, la investigación necesitó de un contacto directo con la lengua, el cual se llevó a cabo en dos momentos: una primera aproximación se dio a través de la grabación de un listado de lexemas elicitados y un pequeño texto recogidos en el 2007 y que nos fueron proporcionados, a mediados de 2009, por Pilar Valenzuela. Una segunda aproximación a la lengua se llevó a cabo mediante un trabajo de campo que se realizó entre enero y febrero de 2010 como parte de un proyecto de documentación de las lenguas cahuapana, dirigido también por Pilar Valenzuela<sup>3</sup>. En este trabajo de campo, se recolectó información lingüística a través de la narración de historias populares, conversaciones y habla espontánea en jebero por parte de hablantes de esta lengua. Todo el material mencionado sirvió para el análisis fonológico que esta investigación presenta.

---

<sup>3</sup>El proyecto financiado por la National Science Foundation (EE.UU.) y su Departamento de Documentación de Lenguas en Extinción lleva como título “Collaborative Research: The Cahuapanan Project: Building Flexible Data for the Documentation of Jebero (jeb) and Chayahuita (cbt)”.

## CAPÍTULO 1: SOBRE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN Y SU OBJETO DE ESTUDIO

Si bien esta investigación se centra en el campo de la fonología, creemos necesario comenzar ofreciendo una contextualización tanto del pueblo de Jeberos como de la lengua jebero. Para ello, en primer lugar, este capítulo presenta brevemente, sobre la base de la información disponible para el tema y de la propia experiencia en el pueblo de Jeberos, la historia y descripción de este pueblo en relación con su situación actual. En segundo lugar, este capítulo presenta las principales fuentes bibliográficas que hacen referencia al grupo jebero y/o a su lengua; es preciso señalar que la documentación para la lengua y el grupo étnico es muy reducida. Las fuentes que se presentan a continuación se encuentran divididas en fuentes de información no lingüística (de tipo histórico y etnográfico, específicamente) y fuentes de información lingüística (entre las que encontramos, básicamente, vocabularios y descripciones gramaticales). En tercer lugar, el capítulo hace referencia a los presupuestos teóricos que han guiado el análisis presentado en esta tesis. Por último, se presenta la metodología de la investigación.

### 1.1 LA POBLACIÓN DE JEBEROS Y SU LENGUA ÉTNICA<sup>4</sup>

El distrito de Jeberos pertenece a la provincia de Alto Amazonas, región de Loreto, noreste del Perú, y está ubicado en el Valle del Río Aypena, entre las micro cuencas del Río Rumiyacu y Supayacu, a orillas de la Quebrada Armanayacu (Municipalidad distrital de Jeberos 2008). En el corazón de este distrito, se encuentra el pueblo de Jeberos, donde reside la mayor parte de los hablantes del jebero (ver mapa 1).

El pueblo que habita actualmente en el distrito mencionado habitaba inicialmente el ángulo formado por los ríos Huallaga y Marañón (INEI 2008: 29, Maroni 1988: 107). Ya desde los escritos que han dejado los jesuitas en relación con el desarrollo de sus

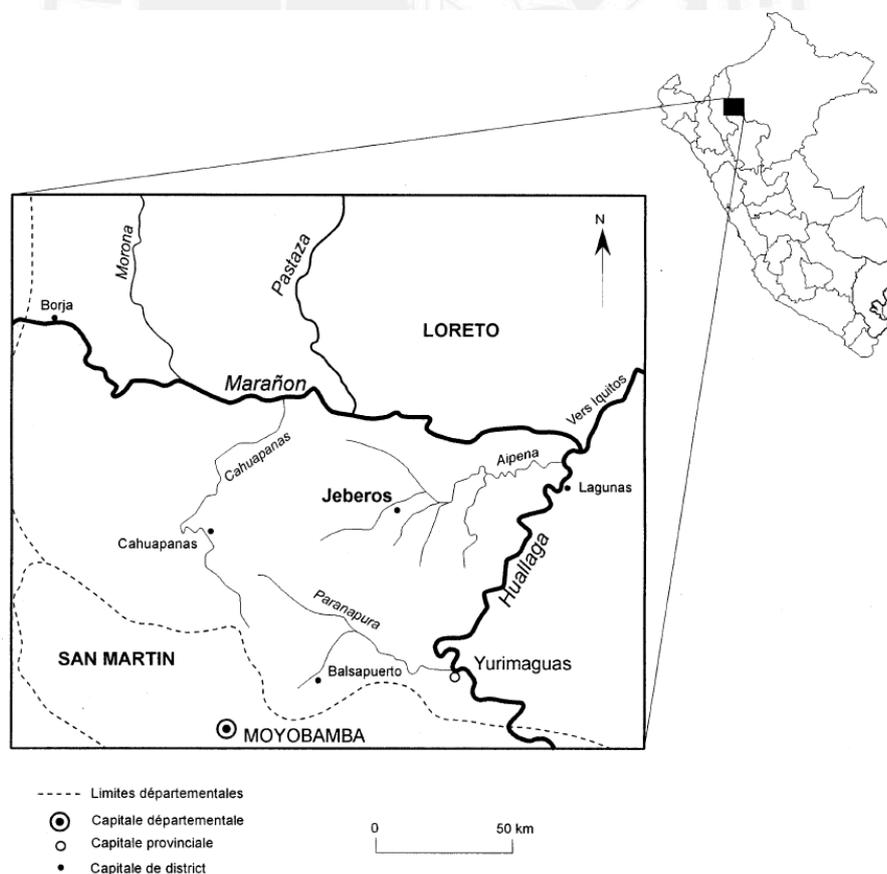
---

<sup>4</sup> Valenzuela (2010) acuña el término *lengua étnica* para referirse a la lengua que un grupo reconoce como propio de sus antepasados, a pesar de no hablarla, y que sirve además para establecer, junto con otros factores, su pertenencia a un grupo étnico-racial.

misiones, se puede confirmar que los jeberos habitaban una zona cercana al río Aypena:

Como media vuelta más arriba destas juntas [la del Huallaga y la del Marañón], le entra á la derecha un riacho llamado Apena [...]. Subiendo por este riacho, á los tres ó cuatro dias de navegación [...], se llega á la reducción de los Xéberos y Cutinanas, la más numerosa que hoy tenga el Marañón [sic] (Maroni 1988: 107).

Como la mayoría de comunidades indígenas de la Amazonía peruana, los jeberos fueron contactados por primera vez por misioneros de la Compañía de Jesús. El misionero jesuita que tuvo el primer contacto con este pueblo fue el Padre Lucas de la Cueva en el año 1638. Este padre funda, en 1640, la reducción “Limpia Concepción de Xéberos” a la que los jeberos aceptan pertenecer, probablemente por miedo a los castigos que los españoles estaban aplicando a los indios Maynas, otro grupo amazónico, luego de su sublevación. Esta reducción constituyó el primer poblado de la misión en la provincia de Maynas y albergó a casi 2000 indios de diferentes etnias. Es luego, en 1960, que los jeberos son trasladados a su actual locación en Alto Amazonas (Valenzuela 2010).



**Mapa 1: Ubicación del pueblo de Jeberos (Julou 2000: 192)**

A partir de entonces, gracias a estar bien considerados por los españoles (eran considerados “indios amigos” y servían como modelo de la misión jesuita) (Maroni 1988), y a pesar de la expulsión de los jesuitas en 1768, el pueblo creció en importancia, puesto que, entre los años 1808 y 1809, Jeberos pasó a ser capital de la provincia. Sin embargo, después de un levantamiento de la población, los españoles trasladaron la capital a Moyobamba y después a Chachapoyas, lo cual trajo consigo un progresivo aislamiento de los jeberos (Valenzuela 2010).

En el siglo XX, la Amazonía sufrió la explotación del caucho y el barbasco, y algunos jeberos dejaron Jeberos para trabajar en su extracción. Durante esta época, el pueblo recibió la visita de comerciantes que llegaban a la zona en busca de los recursos mencionados. Luego de que en 1970 descendiera la demanda de caucho y barbasco, el pueblo de Jeberos volvió a su aislamiento (Valenzuela 2010).

En este mismo siglo, la población se vio sometida a un fuerte proceso de mestizaje, lo cual ha traído como consecuencia la paulatina pérdida de su identidad como pueblo indígena y, paralelamente, el posicionamiento del castellano como lengua de uso principal en detrimento del jebero. Hoy en día, tal como se mencionó anteriormente, solo quedan una veintena de hablantes de la lengua indígena (Valenzuela 2010).

No obstante la situación de obsolescencia que atraviesa el jebero, en los últimos años, un grupo de pobladores de Jeberos ha venido desarrollando una serie de acciones que son muestra de su deseo de recuperar su identidad como población indígena. Es así que, en la década de 1990, surgió un movimiento que buscaba la revalorización de la identidad jebero, la misma que estaba perdiéndose junto con su lengua. Se creó el “Grupo polifacético de Jeberos”, una compañía teatral amateur integrada por pobladores de Jeberos, la cual interpretaba obras de teatro basadas en su propia historia. A pesar de que la mayoría de actores no eran hablantes de la lengua y de que las historias eran parte de la tradición oral en español, el grupo decidió presentar las obras en la lengua étnica, como apuesta a la reafirmación de su identidad como indígenas (Valenzuela 2010). Actualmente, podemos encontrar otras iniciativas que buscan reafirmar la identidad jebero por medio de la conservación de

la lengua indígena. Como ejemplo, desde hace más de cinco años, un grupo de niños y jóvenes se reúnen periódicamente para aprender palabras y frases en la lengua. Además, otro ejemplo de este afán de afianzar la identidad lo encontramos en la fundación de la Federación de Comunidades Indígenas de Jeberos (FECONAJE). Esta federación, que incluye a la comunidad de Jeberos y, hasta hace poco tiempo, a la comunidad chayahuita, está afiliada a la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva peruana (AIDSESP). La afiliación de algunos de sus pobladores a la Confederación de Nacionalidades Amazónicas de Perú (CONAP) es otro ejemplo de los esfuerzos por la reafirmación de la identidad indígena.

Antes de terminar esta sección, queremos hacer algunas anotaciones sobre los nombres utilizados en esta investigación para denominar a la lengua étnica de la población de Jeberos, a su lengua hermana y a la familia lingüística que las agrupa. En relación con ello, varias han sido las denominaciones adoptadas por los autores e investigadores con el fin de referirse al grupo humano que habló el jebero, así como para referirse a la propia lengua. Las soluciones para denominar al jebero que pueden ser encontradas en la literatura son *xebero*, *xevero*, *chebero*, *jebero*, *shiwila* y *shiwilu*.

Resulta evidente la relación entre las dos últimas soluciones ortográficas. Por su parte, las primeras cuatro, que difieren centralmente en la primera grafía con las que han sido consignadas (<x> vs. <ch> vs. <j>) también están claramente relacionadas. Podemos afirmar lo anterior tomando en cuenta que hacia el siglo XVIII, siglo en el que fueron escritas las fuentes en donde se consignan las soluciones *xebero* y *xevero*<sup>5</sup>, se consignó, en la mayoría de variedades romances, con la grafía <x> al sonido [ʃ]. Este sonido luego se convertiría, en ciertos contextos, en el sonido [x], consignado por medio de <j><sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup>Por ejemplo la de Fritz (ver referencias), que consigna *xebero* y que debió ser escrita a principios del XVIII, o la de Maroni (1988), que utiliza la misma solución que Fritz, escrita entrado el XVIII.

<sup>6</sup>La explicación para la solución ortográfica de <chebero> puede relacionarse con el hecho de que la alternancia <ch> y <sh> es bastante general. Ejemplo de esta alternancia lo da el nombre de la lengua shipibo, también escrita como <chipibo>. A partir de esta información, podemos postular una relación entre la forma *chebero* y una como la *xebero*.

Podemos pensar que las denominaciones *xebero*, *xevero*, *chebero*, *jebero*, y las *shiwila* y *shiwilu* provienen todas de la denominación [ʃi'wilu] tomando en cuenta las características del español del siglo XVIII y añadiendo el hecho de que la denominación actual de la lengua para los propios hablantes del jebero es [ʃi'wilu]: las primeras corresponden a las formas castellanizadas según las características fonológicas y ortográficas del español del siglo XVIII, y las últimas muestran soluciones ortográficas más modernas.

En relación con la denominación de la familia lingüística, por otro lado, la mayoría de los trabajos han optado por utilizar el nombre de *cahuapana*. En esta investigación, entonces, se preferirá utilizar los nombres castellanizados para referir a la lengua y a su familia lingüística, es decir los nombres *jebero* y *cahuapana*, que son, además, las soluciones preferidas en la literatura<sup>7</sup>. Asimismo, se preferirá también la forma castellanizada para hacer referencia al grupo étnico.

## 1.2 ANTECEDENTES BIBLIOGRÁFICOS

A continuación se presentan, divididas en antecedentes no lingüísticos y antecedentes lingüísticos, las fuentes de información sobre el grupo jebero y su lengua indígena.

### 1.2.1 Antecedentes no lingüísticos: historiográficos y etnográficos

Como hemos visto, las primeras referencias al grupo étnico de Jeberos datan del siglo XVIII y fueron hechas por misioneros de la compañía de Jesús en la misión que estos tuvieron a su cargo por aquel tiempo en el Amazonas (Maroni 1988). El grupo de los Jeberos, junto con algunas otras poblaciones más, formó la primera misión de los jesuitas en la provincia de Maynas. Según San Román, el 6 de febrero de 1638 llegan a Borja los padres Gaspar Cijía y Lucas de la Cueva, quienes emprendieron inmediatamente las misiones en Maynas. Ese mismo año, se funda “Limpia Concepción de Jeberos”, misión que agrupó a indígenas que posteriormente fueron de gran ayuda para la evangelización (1994: 50).

---

<sup>7</sup>La misma solución se tomará para hacer referencia a la otra lengua viva de la familia Cahuapana. De este modo, se preferirá la forma castellana <chayahuita>, en lugar de la indígena <shawi> para hacer referencia a la lengua hermana del jebero.

De este modo, en relación con los antecedentes historiográficos, se encuentran trabajos como los de Maroni (1988), Chantre y Herrera (1901), Figueroa (1904), quienes, entre sus narraciones sobre el desarrollo de las misiones jesuitas en la selva norte del Perú, muestran información, aunque fragmentada, sobre la población de Jeberos, haciendo a veces mención a su lengua. Adicionalmente, estos documentos muestran información de corte etnográfico, exponiendo, entre otros rasgos culturales, la distribución política de los pueblos, sus costumbres al vestir, sus creencias, sus armas y formas de guerra. Podemos encontrar adicionalmente información historiográfica (aunque considerablemente en menor medida) en documentos sobre las misiones franciscanas en esta misma zona. El trabajo de Izaguirre (1922) es muestra de ello.

Por otro lado, información de corte etnográfico puede encontrarse en el *Handbook of South American Indians* (1963), en la sección *Tribes of Peruvian and Ecuatorian Montana*, que toma como base los trabajos sobre las misiones cristianas antes mencionados para desarrollar la historia de las poblaciones cahuapanas, entre las que figura la de los jeberos, y la información presentada por trabajos como los de Raimondi (1863) o Tessman (1930) como base para el desarrollo del aspecto cultural de estos pueblos (cf. Steward 1963: 605-614).

Por último, otra importante fuente de información etnográfica es proporcionada por Valenzuela, quien publicó en el 2010 un artículo en el que, por un lado, sobre la base de la información que presentan las fuentes señaladas líneas arriba, presenta información acerca de la locación e historia de la población de Jeberos y, por otro lado, tomando como base su experiencia con esta población gracias a dos estadías de campo en el 2005 y 2007, muestra una breve referencia a la documentación existente para la lengua, su clasificación genética, su actual estado de peligro y la reacción de los habitantes de Jebero ante esta situación (cf. Valenzuela 2010). Además de este aporte, la misma autora ha publicado un libro de recopilación de narraciones en la lengua jebero, el cual incluye información sobre la historia y la situación social de la población de jeberos, y algunos apuntes sobre la fonología de la lengua (cf. Valenzuela 2012)

### 1.2.2 Antecedentes lingüísticos

La primera documentación lingüística existente para la lengua jebero anterior al siglo XIX, se encuentra, en forma de manuscritos, en la British Library. La autoría de estos manuscritos no es del todo segura, pero es probable que fueran trabajos de un jesuita alemán, Samuel Fritz, lo cual es sugerido por Beuchat y Rivet (1909) (Bendor-Samuel 1981[1958]). Adjudicar la autoría de este manuscrito al jesuita alemán parece posible tomando en cuenta que radicó en el pueblo de Jeberos durante alrededor de 20 años, desde el 1714 aproximadamente (Maroni 1988).

El primer manuscrito, lleva como título, en puño y letra del autor, *Vocabulario en la lengua Castellana, la del Ynga, y la Xebera* (Ms. Add. 25323 en la British Library) contiene una breve nota sobre rasgos que para el jesuita resultan resaltantes de la pronunciación del jebero. Además de esta nota sobre la pronunciación, este primer manuscrito contiene un vocabulario que comprende 1300 entradas. Cada una de ellas se presenta primero en castellano, luego en quechua y, por último, en jebero.

El segundo manuscrito se encuentra incompleto en parte del comienzo y del final (Ms. Add. 25324 en la British Library). Este documento se divide claramente en dos partes: una presentación de textos relacionados con la doctrina y la práctica católicas, por un lado, y una caracterización gramatical de la lengua, por otro. En la primera parte se encuentra una confesión, un acto de contrición, varias oraciones para impartir los sacramentos y la fórmula del sacramento del matrimonio completa. Además, esta sección del manuscrito contiene el Padre Nuestro, el Ave María, el Credo, los Diez mandamientos, los mandamientos que deben ser seguidos en la iglesia, una lista de sacramentos y la confesión. Los más de quince folios de este documento están escritos en dos columnas, una en quechua y otra en jebero.

La segunda sección de este manuscrito está abocada propiamente a la gramática del jebero y se titula, a puño y letras del autor, como *Gramatica de la Lengua Xebera*. Comprende once folios con los siguientes apartados: “Del nombre”, “Su declinación”, “Del plural”, “Del sustantivo y el adjetivo”, “De los grados de comparación”, “De los numerales”, “De los pronombres”, “De los relativos”, “De las preposiciones y Posposiciones”, “De los adverbios”, “De las conjunciones”, “De las

interjecciones”, “Del verbo en general, sus tiempos y modos”, “Del futuro”, “Del imperativo”, “Del optativo y subjuntivo”, “Del infinitivo y participio”, “Del verbo sum, soleo y debeo”, “Formula de la conjugación del verbo con sus variaciones”, “Tiempo presente y tiempo perfecto”, “Futuro”, “Imperativo positivo”, “Imperativo prohibitivo” y, por último, “Infinitivo”.

Además de estos documentos, encontramos algunos otros que presentan también información relevante en el estudio del jebero. Podemos mencionar aquí los trabajos de Beuchat y Rivet (1909), y de Rivet y Tastevin (1931). El primero de ellos, en el que, además, se postula por primera vez al jebero como una lengua cahuapana (junto al chayahuita), toma como base la información de otros tres trabajos: los de Raimondi (1863), Orton (1875) y Brinton (1892). En su artículo sobre las tribus indígenas en el departamento de Loreto, Raimondi presenta los nombres para los números del 1 al 5 (cf. Raimondi 1863: 39); Orton, a su vez, recoge catorce entradas léxicas en jebero, las cuales figuran en una lista de palabras en quince lenguas (cf. Orton 1875: 473); por último, en su trabajo *The Jivaro language*<sup>8</sup>, Brinton presenta alguna información del jebero extraída del manuscrito adscrito a Samuel Fritz (Bendor-Samuel 1981[1958]).

El segundo trabajo, de los autores Rivet y Tastevin, presenta un bosquejo gramatical del jebero y un vocabulario. Este trabajo parte de la información que el propio Tastevin recogió de un hablante proveniente del río Aipena y de la contenida en un manuscrito anónimo, escrito en francés y conservado en la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro (Bendor-Samuel 1981[1958]).

Todos estos materiales son importantes como documentación para el jebero ya que tienen, por ejemplo, un valor filológico, además de ser útiles para la reconstrucción de la historia de la lengua. Sin embargo, debido a que sus autores no tuvieron una formación lingüística, la información que se presentan en estos trabajos debe ser tomada con cautela. Engrosando la documentación de la lengua ya desde un estudio basado en preceptos lingüísticos más modernos, en 1958, John Bendor-Samuel

---

<sup>8</sup> Dado el parecido entre los nombres *jebero* y *jívaro*, se han producido confusiones entre ambas lenguas. Muestra de ello es este trabajo de Brinton, que presenta información sobre el Jebero como si esta se tratara de una lengua jívaro.

concluye su tesis doctoral titulada *The structure and function of the verbal piece in the jebero language*. En este trabajo Bendor-Samuel analiza la estructura y el funcionamiento de la frase verbal (y la de otros tipos de frases) en la oración; la palabra, clases de palabras, sufijos e interjecciones; y la estructura del verbo, el nombre, el adverbio y la partícula jebero. Este trabajo incluye, además, un capítulo abocado a la fonología de la lengua, cuyas unidades de análisis son la sílaba, la palabra y la entonación.

Algunas publicaciones posteriores a la tesis de Bendor-Samuel están basadas en la información que proporciona este autor en su tesis doctoral. Entre estas se encuentran el artículo de Ruth Wise sobre *Small language families and isolates in Peru* en Dixon y Aikhenvald (ed.) (1999), el cual presenta la comparación de cinco familias lingüísticas en los niveles fonológico, morfológico, y sintáctico; la clasificación propuesta por Loukotka (1968) para las lenguas indígenas sudamericanas, entre las que figura el grupo Cahuapana; y la pequeña alusión a algunos rasgos de las lenguas de este grupo lingüístico en Adelaar con Muysken (2004).

Podemos encontrar un aporte al estudio del Jebero en el trabajo de tesis de Peperkamp (2004-2005). En este trabajo, Peperkamp recoge un estudio de la lengua jebero y de las voces de la lengua a través de la presentación de tradiciones orales de Jeberos. Además, junto a este trabajo, tenemos el diccionario jebero-castellano castellano-jebero de Butler (2008).

Tal como se adelantó en la introducción a esta investigación, Valenzuela (2008) constituye otra aproximación moderna al estudio del jebero. De la misma autora tenemos, además, un artículo que trata de mostrar la filiación entre el jebero y el chayahuita (cf. Valenzuela 2011a), los apuntes de fonología que figuran en el libro *Voces shiwilu*, antes mencionado, y, por último, un estudio fonético fonológico, recientemente publicado, elaborado en conjunto con el lingüista Carlos Gussenhoven (cf. Valenzuela y Gussenhoven 2013). Actualmente, Valenzuela lidera un proyecto de documentación lingüística del jebero y chayahuita, el Proyecto Cahuapana, auspiciado por la National Science Foundation de los E.E.U.U., que ha tenido como productos algunas de las publicaciones mencionadas y otras que se encuentran en preparación.

### 1.3 PRESUPUESTOS TEÓRICOS

Resulta importante dedicar un breve espacio a hacer explícitos los presupuestos teóricos básicos que hemos manejado para realizar el análisis en relación con la fonología del jebero.

Esta investigación presenta una descripción fonológica que asume como herramienta heurística al fonema (lo que implica la distinción entre formas subyacentes y formas superficiales), definido a partir de sus propiedades articulatorias. Asume, por ello, conceptos fonológicos asociados al de fonema tales como el alófono, la distribución complementaria y las reglas fonológicas. Asimismo, asume la existencia de un conocimiento lingüístico organizado en componentes, y presupone la existencia de reglas de silabificación que operan sobre las unidades del léxico, así como la posibilidad de existencia de reglas fonológicas léxicas. Como se hará explícito más adelante, la descripción de la silabificación del jebero sigue un marco teórico generativo y, en relación con el acento, la descripción se realiza sobre la base de la teoría métrica.

El hecho de recurrir a estos presupuestos teóricos, sin embargo, no implica un compromiso con la realidad ontológica de los mismos. Esto quiere decir que los presupuestos referidos en el párrafo anterior se asumen como una herramienta heurística útil en la descripción de los datos. Aunque resulta interesante el problema que plantea identificar el grado de realidad mental o psicológica que puedan tener, tal y como se presentan en esta investigación, las unidades, las reglas y la organización general de la fonología del jebero en la mente de uno de sus hablantes, este problema escapa a los objetivos del presente trabajo.

### 1.4 METODOLOGÍA

La presente tesis pretende ofrecer una descripción del sistema fonológico del jebero. Para ello, esta investigación se basa principalmente en un trabajo de campo realizado en el verano de 2010 y del análisis del corpus recogido en este viaje. A continuación se explican las etapas del proceso de esta investigación.

En cuanto al trabajo de campo, este fue realizado en el pueblo de Jeberos en el mes de enero y febrero de 2010 en el marco de un proyecto de documentación del jebero dirigido por Pilar Valenzuela, que forma parte del Proyecto Cahuapana, proyecto de documentación de las lengua jebero y chayahuita, auspiciado por la National Science Foundation de los E.E.U.U. Nuestro papel en este proyecto fue el de colaborar en la transcripción y traducción al castellano de narraciones recogidas durante este mismo viaje.

En cuanto al corpus utilizado en esta investigación, este se divide en dos grupos. Un primer grupo está constituido por una grabación de léxico en cassette y una pequeña historia obtenida por Pilar Valenzuela en su viaje a la ciudad de Jeberos en julio de 2007. La lista está constituida por 362 lexemas, mientras que la pequeña narración tiene una duración de 3 minutos.

El segundo grupo de corpus está conformado por una serie de narraciones e interacciones de hablantes de jebero y apuntes en el cuaderno de trabajo recogidas durante el trabajo de campo antes señalado. La serie de narraciones e interacciones, grabadas con un Zoom H4 por Pilar Valenzuela como parte de la documentación para el proyecto Cahuapana, fueron transcritas con la ayuda del programa PRAAT (a través de *text grids*) y sirvieron para la ratificación de las hipótesis que se hicieron sobre la base del primer corpus. Nuestros apuntes en el cuaderno de trabajo, en donde se registraron procesos fonológicos que se iban encontrando a medida que el trabajo en Jeberos se desarrollaba, sirvieron también para extraer ejemplos que ilustraran estos nuevos procesos encontrados. Como ayuda adicional, se utilizó la versión inicial de un diccionario que está en construcción por Pilar Valenzuela y el diccionario confeccionado por Lindsay Butler (ver referencias).

Para la transcripción de palabras en la lengua jebero, se ha utilizado unas convenciones que pueden ser encontradas en la sección 2.1. Sin embargo, en algunos casos, cuando resultaba pertinente, se ha utilizado el Alfabeto Fonético Internacional.

## CAPÍTULO 2: INVENTARIO FONOLÓGICO Y REGLAS FONOLÓGICAS

En este capítulo, se postulará un inventario de fonemas para el jebero. La sección 2.1 presentará los inventarios de consonantes y de vocales de la lengua, y las representaciones ortográficas que serán utilizadas para incluir ejemplos que ilustren los diferentes aspectos a tratar. La sección 2.2, por su parte, presentará las consonantes de la lengua y su descripción, mientras que lo mismo hará la sección 2.3 para las vocales.

Con respecto a las consonantes, estas están divididas, en relación con su modo de articulación, en seis clases: oclusivas (entre las que se incluyen a las africadas), fricativas, nasales, laterales, vibrantes y aproximantes; y, con respecto a su punto de articulación en cuatro clases: bilabiales, dento-alveolares, palatales y velares. En total, se postula para el jebero un sistema de dieciséis consonantes. Con respecto a las vocales, se presenta un sistema vocálico compuesto por cuatro vocales: dos altas, una media y una baja.

Cabe mencionar que, en las diferentes secciones correspondientes, las unidades fonológicas de la lengua serán descritas a través, en primer lugar, del conjunto de rasgos fonéticos que las distinguen; en segundo lugar, con respecto a su distribución; y, en tercer lugar, en relación con las diferentes realizaciones que adoptan bajo determinados contextos.

### 2.1 INVENTARIO DE CONSONANTES Y DE VOCALES, Y REPRESENTACIONES ORTOGRÁFICAS

En esta sección presentaremos los inventarios de consonantes y de vocales del jebero, y las convenciones ortográficas que utilizaremos en los ejemplos que serán incluidos para ilustrar las diferentes descripciones a lo largo de la investigación.

Por un lado, como mencionamos, el sistema consonántico del jebero se compone de dieciséis consonantes que se diferencian unas de otras por (a) su modo de

articulación y (b) su punto de articulación. En relación con el segundo criterio de diferenciación, se han incluido los articuladores activos y los pasivos que intervienen en la producción de cada una de las consonantes. Siguiendo a Dixon (2011), al incluir los articuladores pasivos evitamos la presuposición de que cada articulador activo está inherentemente asociado con un articulador pasivo. A continuación, se presenta la totalidad de consonantes propuestas para la lengua.

**Tabla 1: Inventario de consonantes del jebero**

Punto	Articulador activo	Bilabial	Apico-	Lamino-	Dorso-	
	Articulador Pasivo		Dento-alveolar	Palatal	Velar	
					No-labializada	Labializada
Modo	Oclusivas	p	t		k	k <sup>w</sup>
	Africada			tʃ		
	Fricativas		s	ʃ		
	Nasales	m	n	ɲ		
	Laterales		l	ʎ		
	Vibrante		r			
	Aproximantes	w	ɤ	j		

Tal como lo muestra el cuadro presentado, según el primer criterio de diferenciación, el jebero cuenta con consonantes oclusivas, una africada, fricativas, nasales, laterales, una vibrante y aproximantes. En relación con el segundo criterio de diferenciación, las consonantes del jebero se agrupan según cuatro clases (para cuya denominación utilizaremos solo la especificación correspondiente a uno de los articuladores, tal como se realiza en la tradición de la fonológica descriptiva): bilabiales, dento-alveolares, palatales y velares. Resulta importante señalar aquí que, tal como será explicado en la sección 2.2.1.2, la consonante /tʃ/ se comporta como otras consonantes de la clase de oclusivas de la lengua, en tanto que se sonoriza después

de una nasal. Esto sugiere que la consonante africada forma una clase con las consonantes oclusivas a pesar de su carácter de africada en la pronunciación. Además, cabe resaltar también que, a diferencia de otros análisis tales como el que presenta Valenzuela y Gussenhoven (2013), solo estamos identificando una única consonante vibrante. Los autores mencionados postulan para el jebero la existencia de dos vibrantes una /r/ y una /<sup>ʔ</sup>r/ que se oponen funcionalmente, tal como lo muestra el par mínimo /mer.pi/ ‘vientre’ versus /me<sup>ʔ</sup>r.pi/ ‘maduro’ (estamos transcribiendo aquí la notación de los fonemas tal como lo hacen estos autores en su artículo). En esta investigación, sin embargo, no establecemos la diferencia entre una consonante vibrante glotalizada versus una no glotalizada en el inventario de fonemas de la lengua, pues explicamos el contraste de pares como /mer.pi / y /mer<sup>ʔ</sup>.pi / a partir de la existencia de un rasgo de glotalización con valor fonológico. Lo que estaría sucediendo en el par mínimo presentado, por ejemplo, es que la segunda palabra porta un rasgo suprasegmental de glotalización que acompaña a la primera sílaba y en virtud de él se establece el contraste (cf. sección 3.3).

Por otro lado, como ya se adelantó, se postula para el jebero un sistema de cuatro vocales: dos altas, una baja y la vocal media central. La siguiente tabla presenta las vocales del jebero con la especificación de sus rasgos articulatorios:

**Tabla 2. Inventario de vocales del jebero**

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i		u
Media		ə	
Baja		a	

La tabla anterior muestra que, según la posición de la lengua con respecto al eje horizontal, podemos distinguir tres clases de vocales: una anterior /i/, dos centrales /ə/ y /a/, y una posterior /u<sup>ʔ</sup>. Por otro lado, en relación a la posición de la lengua en

<sup>9</sup> Según Dixon y Aikhenvald (1999), el sistema vocálico propiamente amazónico es similar al que presenta el jebero.

el eje vertical, el jebero distingue, de igual modo, tres tipo de vocales: altas, donde encontramos a las categorías /i/ y /u/, medias, con la única vocal /ə/, y bajas, donde encontramos a la vocal /a/.

A continuación figuran las soluciones ortográficas que serán utilizadas para la presentación de los ejemplos que ilustrarán las diferentes descripciones a lo largo de esta investigación. El rasgo suprasegmental de glotalización, cuyo estatus es diferente al del resto de fonemas, se representa por medio de la grafía <'>, la cual sucede al segmento glotalizado. En el caso de que sea necesario, se recurrirá en los ejemplos a la representación fonética de los sonidos por medio del uso del Alfabeto Fonético Internacional.

**Tabla 3: Soluciones ortográficas para los fonemas del jebero**

Fonema o elemento fonológico	Solución ortográfica
/p/	<p>
/t/	<t>
/tʃ/	<ch>
/k/	<k>
/kʷ/	<kw>
/s/	<s>
/ʃ/	<sh>
/m/	<m>
/n/	<n>
/ɲ/	<ñ>
/l/	<l>
/ʎ/	<ll>
/r/	<r>

/w/	<w>
/ð/	<d>
/j/	<y>
/i/	<i>
/u/	<u>
/ə/	<e>
/a/	<a>
Rasgo suprasegmental de glotalización	<ʔ>

## 2.2 CONSONANTISMO

En esta sección se ofrece una descripción de las dieciséis consonantes del jebero. Para ello, se ha dividido la descripción según las clases de consonantes con respecto a su modo de articulación. Cada consonante será descrita en relación con los rasgos fonéticos que la distinguen, la distribución que presenta y las diferentes realizaciones que adopta bajo determinados contextos.

### 2.2.1 Oclusivas y africada

El conjunto de oclusivas del jebero está compuesto por cinco consonantes que se distinguen unas de otras por su punto de articulación, tal como se mostró en la Tabla 1 que presenta el inventario de consonantes de la lengua. De este modo, el jebero cuenta con una oclusiva bilabial, una ápico-dento-alveolar y dos dorso-velares, una no labializada y otra labializada, rasgo que ocurre como coarticulación del rasgo velar. Además, la lengua presenta una africada una lamino-palato-alveolar. Todas estas consonantes son subyacentemente sordas, es decir que no existen oclusivas sonoras que contrasten con estas como fonemas.

Ofrecemos a continuación algunos pares mínimos que evidencian el estatus de fonema de las consonantes oclusivas /p/, /t/, /k/. Dada su aparición restringida, no contamos con pares mínimos para el caso de la consonante velar labializada /k<sup>w</sup>/. Su condición de consonante oclusiva del jebero la establecemos sobre la base de su distribución al interior de la sílaba. De no considerarse como una única consonante la oclusión velar y la labialización, palabras como *kwa* ‘yo’ o *kwañi* ‘juane’ violarían las restricciones silábicas que presenta el jebero (cf. sección 3.1.1).

pada'lu'	≠	tada'lu'
‘mango de hacha, machete etc.’		‘masato diluido’
tuda	≠	kuda
‘maquisapa, mono araña, marimono’		‘nosotros/as’ exclusivo
ku'tek	≠	pu'tek
‘trago, sorbo’)		‘lechuza’

### 2.2.1.1 Segmentos oclusivos

A continuación, pasaremos a analizar, para cada consonante oclusiva particular, los rasgos fonéticos que las distinguen, sus diferentes realizaciones alofónicas, de haberlas, y su aparición con respecto a otros fonemas.

#### 2.2.1.1.1 Oclusiva bilabial

La oclusiva bilabial /p/ se realiza como una oclusiva en todos los contextos de aparición y como sorda en todos los contextos excepto después de una consonante nasal, contexto en el que se realiza como un segmento sonoro. Al final de esta sección se presenta una regla general que describe este comportamiento (cf. sección 2.2.1.3). De este modo, las realizaciones de la consonante oclusiva bilabial son las siguientes:

- [b] después de una nasal
- [p] en el resto de contextos

En cuanto a su distribución, la oclusiva bilabial se realiza en las siguientes posiciones: inicial absoluta, intervocálica y postconsonántica. Esto implica que esta consonante no se presenta ni a final de sílaba ni a final de palabra. A continuación se presentan algunos ejemplos en los que esta consonante aparece en sus diferentes posiciones:

Tabla 4: Posiciones de aparición de la consonante /p/		
<b>Inicio absoluto</b>	pada	‘casha ponilla’ tipo de palmera
<b>Intervocálica</b>	kupiwan	‘boa’
<b>Postconsonántica</b>	taserpi enpu [əmbu]	‘viejo’ tipo de rana

#### 2.2.1.1.2 Oclusiva dento-alveolar

La oclusiva dento-alveolar /t/ se realiza como una oclusiva en todos los contextos de aparición y como sorda en todos los contextos excepto después de una consonante nasal, contexto en el que se realiza como una sonora (cf. sección 2.2.1.3). Por tanto, las realizaciones de la consonante oclusiva alveolar son las siguientes:

- [d] después de una nasal
- [t] en el resto de contextos

Con respecto a su distribución, la oclusiva alveolar aparece a inicio absoluto, en posición intervocálica y en posición postconsonántica. Sin embargo, el jebero no muestra ejemplos en los que esta consonante aparezca en la secuencia [ti], con algunas pocas excepciones. Por ejemplo, en préstamos del español podemos encontrar la secuencia [ti] (ejemplos que además muestran una violación a la estructura silábica que se postula para el jebero, la cual se presenta en la sección 3.1.1), préstamos tales como *tiuwek* ‘mi tío’ o *tiapen* ‘tu tía’. Por otro lado, encontramos unas pocas palabras, aparentemente raíces, que presentan esta secuencia, por ejemplo *ku'tin* ‘hija de una mujer’. Algunas pocas palabras que presentan la secuencia /ti/ parecen haber

pasado por un proceso morfológico, como *pati'npu'erkek* en la frase *¡lantulu' sekkiter, wilalusa' pati'npu'erkek!* ‘¡Esconde la pólvora para que los niños no la toquen!’ (extraído de Valenzuela sin publicar).

Paralelamente a la ausencia de la secuencia de la consonante oclusiva alveolar y la vocal /i/, encontramos algunos nombres propios refonologizados a partir de nombres castellanos (en los que también apreciamos un cambio de /e/ a /i/):

[luruʃia] ‘Dorotea’

[ʃikuku] ‘Teodoro’

Los ejemplos presentados muestran, en principio, que la actualización de la /e/ castellana es percibida por un hablante de jebero como un ejemplar de la /i/ de su lengua. Además, lo que resulta importante para esta sección, la consonante /t/ es actualizada como [ʃ]. El comportamiento descrito sugiere la existencia de una regla que implica una asimilación del punto de articulación de la vocal siguiente. La ausencia de la secuencia [ti] en palabras jebero puede estar relacionada con este proceso de palatalización de /t/ ante /i/ que da como resultado el sonido [ʃi]. Esta regla no muestra ser por otro lado, completamente sistemática si tomamos en cuenta las excepciones presentadas líneas arriba.

Dado que [ʃi] es también la actualización de /ʃi/ en el léxico, la oposición entre las consonantes /t/ y /ʃ/ se ha neutralizado ante /i/. Esta neutralización será revisada en la sección 2.2.7, en la cual se presenta otras que ocurren con pares de consonantes también frente a la vocal /i/. A continuación se ofrecen algunos ejemplos en los que esta consonante /t/ aparece en sus diferentes distribuciones:

<b>Inicio absoluto</b>	tandula	‘estrella’
<b>Intervocálica</b>	mutu'	‘cabeza’
<b>Postconsonántica</b>	pek'ta	‘mojarra’
	lantek' [landəkʷ]	‘pie’

### 2.2.1.1.3 Oclusiva velar

La oclusiva velar se realiza como una oclusiva en todos los contextos de aparición y como sorda en todos los contextos excepto después de una consonante nasal (cf. Sección 2.2.1.3), en donde se realiza como una consonante sonora. A continuación se presentan las realizaciones para la consonante velar:

- [g] después de una nasal
- [k] en el resto de contextos

Distribucionalmente, la oclusiva velar puede aparecer a inicio absoluto, en contexto intervocálico y en posición postconsonántica, tal como el resto de consonantes de su orden; pero, a diferencia de estas, la consonante oclusiva velar también puede aparecer en posición preconsonántica y en final absoluto, lo cual implica que, tomando en cuenta que en la lengua no existen secuencias de dos o más consonantes, la consonante oclusiva velar aparece a final de sílaba. La aparición de esta consonante en esta última posición se restringe a sílabas cuyo núcleo sea la vocal central /ə/. Es decir que, solo cuando esta vocal precede a la consonante oclusiva velar, esta puede ocupar las posiciones preconsonántica y de final absoluto<sup>10</sup>. Además, en estas posiciones, la oclusiva velar puede presentar una liberación de aire (*release*) luego de la oclusión de los articuladores ([k]), o la liberación del aire posterior a la oclusión puede no producirse ([k̚]). La no realización de la consonante se debe a la presencia de algún grado de glotalización (cf. sección 3.3).

A continuación presentamos ejemplos en los que esta consonante aparece en sus distintas posiciones:

---

<sup>10</sup> Una excepción a esta descripción dada para la consonante oclusiva velar la presenta la palabra [tanak] cuyo significado corresponde al de ‘al monte’. Sin embargo, consideramos que, dado que [tanak] muestra ser una palabra compleja, pues incluye en su significado el concepto de ‘monte’ junto al de meta (manifestado en la traducción por la preposición “a”), esta ocurrencia asistemática de la consonante oclusiva velar puede deberse a un proceso morfológico que no estamos en condiciones de explicar en esta etapa de nuestra investigación.

Tabla 6: Posiciones de aparición de consonante /k/		
<b>Inicio absoluto</b>	kadu'	'huevo'
<b>Intervocálica</b>	puka'	'charapa'
<b>Preconsonántico</b>	kinekla	'adentro'
<b>Postconsonántica</b>	kankan [kaŋgaŋ]	'hígado'
<b>Final absoluto</b>	nanek	'ahí'

#### 2.2.1.1.4 Oclusiva velar labializada

La consonante oclusiva velar labializada, tal como lo indica su nombre, es una oclusiva velar con una articulación secundaria al nivel de los labios. A diferencia de las otras consonantes de su orden, esta es una consonante poco productiva en la lengua y solo aparece a principio absoluto. A continuación presentamos ejemplos en los que aparece esta consonante:

Tabla 7: Posiciones de aparición de la consonante /k <sup>w</sup> /		
<b>Inicio absoluto</b>	kwa	'yo'
	kwañi	'juane' (tipo de comida)
	kwer'	'pesado'

Resulta importante señalar aquí que, a diferencia de otros análisis de la fonología del jebero que no incluyen como fonema de la lengua a la consonante labializada (cf. Valenzuela y Gussenhoven 2013), hemos considerado que una mejor descripción del inventario de consonantes de la lengua debe incluir a la consonante labializada dentro de este, pues, debido a las restricciones en la constitución de las sílabas del jebero, una sílaba con una secuencia de dos vocales o de dos consonantes no está permitida (cf. sección 3.1.1). Efectivamente, el jebero no muestra ni secuencias de vocales ni secuencias de consonantes al interior de la sílaba, por lo que, en lugar de analizar *kwa* 'yo' como una palabra que contiene una secuencia CVV o una secuencia CCV en la misma sílaba (en la que la [w] corresponda a un fonema

semivocal o semiconsonante), es preferible analizar la labialización como un rasgo de la consonante precedente. De no hacerlo, nuestro análisis sería incoherente con las restricciones que muestran las palabras jebero en relación con la construcción de sus sílabas.

### 2.2.1.2 Africada

La oclusiva palatal se realiza africada en todos los contextos de aparición y como sorda en todos los contextos excepto después de una consonante nasal (cf. sección 2.2.1.3). A continuación se presentan las realizaciones de esta consonante:

- [tʃ] después de una nasal
- [tʃ] en el resto de contextos

En cuanto a su aparición con respecto a otros sonidos, la oclusiva palatal aparece en las siguientes posiciones: inicio absoluto, posición intervocálica y posición postconsonántica. Los siguientes ejemplos muestran la distribución de /tʃ/:

<b>Tabla 8: Posiciones de aparición de la consonante /tʃ/</b>		
<b>Inicio absoluto</b>	cha'cha'	'chupos'
<b>Intervocálica</b>	chuchu	'carne'
<b>Postconsonántica</b>	mechek'	'panza'
	chinchí [tʃiɲtʃi]	'cangrejo'

### 2.2.1.3 Proceso de sonorización de oclusivas después de nasal

Si bien se afirmó que no existen fonemas oclusivos sonoros en el jebero, encontramos consonantes oclusivas sonoras como alófonos de cada una de las consonantes oclusivas sordas. Los ejemplos expuestos a continuación muestran los contextos de aparición de las consonantes oclusivas sonoras:

Tabla 9: Contexto de aparición de oclusivas sonoras	
[ʈʊmbi]	tipo de caracol
[pindər]	‘tabaco’
[mɪndʒər]	‘tímpano’, ‘caracolito’
[pəŋgu]	‘pato’

Tal como se puede apreciar, las consonantes oclusivas sonoras aparecen en posición postconsonántica si la consonante a la que siguen es una nasal. Postulamos, entonces, una regla de sonorización de oclusivas sordas a través de la cual estas consonantes asimilan el rasgo de sonoridad de la consonante previa siempre que esta sea una nasal.

La regla de sonorización de oclusivas es un proceso que se realiza tanto al nivel de la raíz como al nivel de la palabra. Los ejemplos mostrados arriba muestran la aplicación de esta regla dentro de raíces. De igual modo, el ejemplo siguiente

[aʃimbəŋ] ‘tu madre’

en donde “-pen” corresponde al morfema de posesivo de segunda persona y “ashin” (‘madre’), a la raíz, muestra que la regla de sonorización de oclusivas después de nasal trasciende los límites de la raíz.

La regla de sonorización presentada muestra, además, que la consonante oclusiva palatal /ʈ/, a pesar de realizarse fonéticamente como una africada, parece formar parte de una misma clase con otras oclusivas, pues sobre ella se aplica la misma regla de sonorización. El rasgo que distingue a todos estos sonidos del resto de consonantes es el de ser sonidos [-continuo], es decir, ser sonidos que, en algún momento de la articulación, obstruyen el paso del aire. Este es el rasgo primordial para la diferenciación de esta clase de sonidos con respecto al resto de consonantes, independientemente de realizaciones particulares de cada una de las consonantes que se encuentran dentro de este grupo. Por ello, por ser una consonante no continua, la /ʈ/ se ve afectada por la regla de sonorización de oclusivas.

## 2.2.2 Fricativas

El sistema de consonantes del jebero cuenta con dos consonantes fricativas, las cuales se distinguen por su punto de articulación: alveolar y palatal. En cuanto a su distribución, estas consonantes aparecen en las siguientes posiciones: inicial absoluta, intervocálica y postconsonántica. Las secciones que siguen a continuación presentan los rasgos de las fricativas del jebero. Antes de pasar a estas secciones, presentamos los siguientes pares mínimos, los cuales muestran el estatus de fonemas de las dos consonantes fricativas:

si'sek 'puerco espín, erizo'	≠	shi'shek 'patilla, bigote'
sulu' 'mono choro'	≠	shulu' 'golondrina'
supi 'insectos alados'	≠	shupi 'pihuicho' (tipo de ave)

### 2.2.2.1 Fricativa alveolar

La consonante fricativa alveolar, como se mencionó líneas arriba, se realiza en las posiciones inicial absoluta, intervocálica y postconsonántica. Esta consonante se realiza como sorda en todos los contextos de aparición. Sin embargo, el punto de articulación de esta consonante varía en algunos casos ante la vocal palatal /i/.

En efecto, re fonologizaciones como las que han sufrido palabras castellanas como Silverio ([silberio]), pronunciada en la lengua como [ʃirwiʎu], o Vicente ([bisente]), en la lengua [wiʃiku], sugieren que la fricativa alveolar es afectada por una regla de palatalización ante /i/. Como se verá más adelante (cf. sección 2.2.7), la palatalización de consonantes alveolares en contexto de vocal o consonante palatal es un fenómeno de asimilación que afecta, en algunos casos de manera más sistemática que en otros, a casi todas las consonantes alveolares de la lengua. Sin embargo, a

diferencia de lo que sucede con otras consonantes que se ven afectadas por un proceso de palatalización, en este caso la secuencia [si], aquella que no muestra la palatalización de la fricativa en el contexto propicio para ello, es abundante. Muestra de ello es la existencia de palabras como [silupa] ‘tipo de abeja’, [sinaŋ] ‘plato hecho de barro’ e incluso la refonologización de un sustantivo castellano como ‘semana’ pronunciado en la lengua como [simana<sup>2</sup>]. Estos ejemplos evidencian que la aplicación de una regla de asimilación del rasgo palatal no es sistemática.

Ante estos datos, podemos decir que los alófonos de la fricativa alveolar son los siguientes:

- [s] en todos los contextos
- [ʃ] asistemáticamente presente ante /i/

A continuación, se presentan ejemplos en los que la consonante /s/ se realiza en sus diferentes contextos de aparición:

<b>Tabla 10: Posiciones de aparición de la consonante /s/</b>		
<b>Inicio absoluto</b>	samer	‘pescado’
<b>Intervocálica</b>	asu'	‘esto’
<b>Postconsonántica</b>	uksa	‘Huito’ (tipo de fruto)
	da'wanser	‘Doncella’ (tipo de pescado)

#### 2.2.2.2 Fricativa palatal

La consonante fricativa palatal, tal como ha sido adelantado, se realiza en las posiciones inicial absoluta, intervocálica y postconsonántica. Esta consonante se realiza como sorda y como palatal en todos los contextos de aparición. A continuación, se presentan ejemplos en los que esta consonante se realiza en sus diferentes contextos mencionados.

Tabla 11: Posiciones de aparición de la consonante /ʃ/		
<b>Inicio absoluto</b>	shillin sha'pi'	'largo' 'amarillo'
<b>Intervocálica</b>	pisha'	'empapado'
<b>Postconsonántica</b>	wanshen mek'shi	'camarón' 'cuñado del hombre'

### 2.2.3 Nasales

Son tres las consonantes nasales que componen el sistema de consonantes del jebero y estas se distinguen por su punto de articulación: bilabial, alveolar y palatal. Estas tres nasales presentan una neutralización en la posición de final de sílaba ante una consonante, tal como se revisará en la sección 2.2.3.2. Ofrecemos a continuación algunos pares mínimos que evidencian el estatus de fonema de las consonantes nasales. No contamos con un par mínimo que presente el contraste entre /n/ y /ɲ/. Es importante mencionar que la nasal palatal, a pesar de presentarse ante todas las vocales del jebero (como lo muestran los siguientes ejemplos: *ñ'a'su'* 'lo que es, lo que ha estado', *iñer'pi* 'entero', *puiñu* 'vasija para sacar agua', *ñiñi'wa* 'perro'), tiene una aparición muy abundante delante de la vocal /i/, mientras que delante del resto de vocales aparece muy escasamente. La razón de esta asimetría en la distribución de la consonante /ɲ/ puede deberse a la existencia de una regla de palatalización de /n/ frente a /i/. En estos casos, se postula que la oposición entre estas dos consonantes /n/ y /ɲ/ está neutralizada frente a /i/.

merpi 'barriga'	≠	nerpi 'de cuerpo negruzco'
nu'su' 'así es, así se hace'	≠	mu'su' 'lo que es bueno/superior'

-mek	≠	ñek
‘clasificador para hoja, objeto plano como papel etc.’		‘adverbio para lugar donde vive alguien’

Tanto los segmentos nasales como su neutralización en la posición mencionada líneas arriba se describen en las siguientes secciones.

### 2.2.3.1 Segmentos nasales

En las siguientes secciones, se describirán la realización fonética particular de cada una de estas consonantes y su distribución con respecto a otros sonidos.

#### 2.2.3.1.1 Nasal bilabial

La consonante nasal bilabial se realiza bilabial siempre que aparezca en los contextos de inicio absoluto, posición intervocálica y en contexto postconsonántico, es decir, a principio de sílaba. En la posición preconsonántica y de final absoluto, esta consonante se neutraliza con las otras nasales: la alveolar /n/, y la palatal /ɲ/. A continuación se presentan algunos ejemplos en los que la consonante /m/ aparece en los contextos en los cuales no se encuentra neutralizada:

Tabla 12: Posiciones de aparición de la consonante /m/		
<b>Inicio absoluto</b>	madu	‘motelo’ (tipo de tortuga)
<b>Intervocálica</b>	ami	‘abuela’
<b>Postconsonántica</b>	menmin dekmayun	‘chacra’ ‘tinaja’

#### 2.2.3.1.2 Nasal alveolar

La consonante nasal alveolar se realiza alveolar siempre que aparezca a inicio absoluto, en posición intervocálica o en contexto postconsonántico, es decir, a

principio de sílaba. Sin embargo, a inicio absoluto, o en la posición intervocálica, es decir, a inicio de sílaba, esta consonante no aparece delante de [i]. Esto puede ser explicado apelando a la existencia de una regla de palatalización de dicha consonante ante la vocal /i/, regla que es sugerida por la refonologización que sufre una palabra castellano como “Daniel” que es pronunciada en la lengua como [ðaɲiɾ]. Dado que ante la secuencia [ɲi] no es posible determinar cuándo la representación corresponde a /ni/ o a /ɲi/, se ha postulado que las palabras que presentan en la pronunciación la secuencia [ɲi] presentan una neutralización de la oposición entre /n/ y /ɲ/. La neutralización ante vocal anterior /i/ entre pares de consonantes que se distinguen en virtud de su punto de articulación es un fenómeno que se muestra en varias consonantes del jebero, por lo que, más adelante, se dedicará una sección a su descripción, tal como ya fue adelantado (cf. sección 2.2.7).

Con respecto a la aparición de la consonante nasal alveolar en las posiciones preconsonántica y de final absoluto, esta consonante se neutraliza con las otras consonantes nasales: la alveolar /m/, y la palatal /ɲ/. A continuación se presentan algunos ejemplos en los que esta consonante aparece en los contextos en los que no se ve neutralizada:

<b>Inicio absoluto</b>	nala	‘palo’
<b>Intervocálica</b>	nana	‘él, ella’
<b>Postconsonántica</b>	ileknan	mono de cualquier clase

#### 2.2.3.1.3 Nasal palatal

La consonante nasal palatal se realiza en los contextos de inicio absoluto, posición intervocálica y posición postconsonántica, es decir, a principio de sílaba. A

continuación se presenta algunos ejemplos en los que esta consonante aparece en las distribuciones en las que no se ve neutralizada:

<b>Tabla 14: Posiciones de aparición de la consonante /ɲ/</b>		
<b>Inicio absoluto</b>	ñashi	‘Narcisa’
<b>Intervocálica</b>	ïñer’	‘todo’

### 2.2.3.2 Neutralización de nasales

Si bien las consonantes nasales contrastan a principio de sílaba, no lo hacen en la posición de final de sílaba seguidas de una consonante. En esta posición, las nasales a final de sílaba adoptan el punto de articulación de la consonante que les sigue. Estamos aquí ante un caso de asimilación del punto de articulación. Los ejemplos presentados a continuación muestran este fenómeno que afecta a las nasales:

<b>Tabla 15: Neutralización de nasales a final de sílaba por asimilación del punto de articulación de la consonante siguiente</b>		
<b>Punto de articulación de la C siguiente</b>		
<b>Bilabial</b>	[tʃumbi]	‘caracolito de tahuampa’
<b>Alveolar</b>	[ðinlupi]	‘corazón’
<b>Palatal</b>	[iɲɔʒilala]	‘camino’
<b>Velar</b>	[kaŋgaŋ]	‘hígado’

Por otro lado, a final de sílaba al interior de una palabra, siempre que la consonante que sigue sea otra consonante nasal, y a final absoluto de palabra la consonante nasal se realizará como una consonante nasal velar, tal como los muestran los ejemplos presentados en la siguiente tabla:

<b>Tabla 16: Neutralización de nasales ante otras nasales y en final absoluto de palabra</b>		
<b>Final de sílaba frente a otra nasal</b>	[maŋmiŋ]	‘chacra’
<b>Final de palabra</b>	[iðimunaŋ]	‘cobija’

#### 2.2.4 Laterales

El sistema de consonantes de jebero contiene dos consonantes laterales que se distinguen por su punto de articulación: alveolar y palatal. Ambas consonantes poseen una distribución similar: se realizan a inicio absoluto, en contexto intervocálico y en contexto postconsonántico.

El contraste entre las dos consonantes laterales se neutraliza en posición de inicio de sílaba siempre que la vocal siguiente sea la vocal anterior /i/. En efecto, las palabras que presentan la secuencia [li] son extremadamente escasas en la lengua (entre los pocos ejemplos que presentan esta secuencia está la palabra [utalimpu<sup>2</sup>] ‘a cada rato, constantemente’ (Valenzuela y Gussenhoven 2013)). Esto puede ser explicado a partir de la existencia de una regla de palatalización de la consonante /l/ frente a /i/, la cual es sugerida por la refonologización que sufre la palabra castellana “olímpico” cuya pronunciación en jebero corresponde a [uɬimpiku] (un comportamiento similar antes descrito es el que exhiben las consonantes /t/ y /n/). A continuación se presentarán ejemplos que muestren la realización de estas consonantes en sus diferentes contextos de aparición.

<b>Tabla 17: Posiciones de aparición de la consonante /l/</b>		
<b>Inicio absoluto</b>	lada	‘ojo’
<b>Intervocálica</b>	lala	‘hueco’
<b>Postconsonántica</b>	Lek'lun dinlupi	‘niña de primera’ ‘menstruación corazón’

Tabla 18: Posiciones de aparición de la consonante /ʎ/		
<b>Inicio absoluto</b>	llachek	nombre antiguo de hombre
<b>Intervocálica</b>	illapa	escopeta
<b>Postconsonántica</b>	sek'lla	vereda

### 2.2.5 Vibrante simple

El jebero posee una única consonante vibrante con punto de articulación en la zona dento-alveolar. En cuanto a su distribución, esta consonante aparece en todos los contextos de aparición excepto en el postconsonántico. Además, su aparición en las posiciones preconsonántica o de final absoluto, en virtud de las cuales ocupará la posición de coda silábica, solo ocurre si a esta consonante vibrante le antecede una vocal central /ə/, la cual ocupará la posición de núcleo silábico luego de la silabificación. Además, en estas posiciones, la consonante vibrante puede portar algún grado de glotalización (cf. sección 3.3).

La consonante vibrante se realiza como vibrante en todos los contextos de aparición. Sin embargo, su punto de articulación se asimila al de la consonante siguiente si esta es una consonante palatal, tal como lo muestran los siguientes ejemplos (en los cuales *nerchek'* responde al significado de 'nariz' y, en el segundo ejemplo, *luper* corresponde a 'emborracharse' y *-llina'*, al morfema verbal de tercera persona no futuro):

ner'chek' > [nər<sup>j</sup>ʎəkʷ]

luper + -llina' > luperllina' > [lupər<sup>j</sup>ʎinaʔ]

De este modo, podemos afirmar que los alófonos de la consonante vibrante son los siguientes:

- [r<sup>j</sup>] ante consonante palatal
- [r] en el resto de contextos

La palatalización se ha mostrado como un comportamiento regular en otras consonantes alveolares como la /t/, la /n/ y la /l/ y, de manera asistemática, con la /s/, todas frente a la vocal /i/ (cf. sección 2.2.7). En este caso, otra consonante alveolar de la lengua se ve afectada por un proceso de palatalización, pero esta vez no frente a una vocal palatal, sino frente a una consonante palatal.

Cabe señalar que la regla fonológica que describe el comportamiento de la consonante vibrante ante consonantes palatales es una regla léxica, es decir, una regla que se aplica después de la formación de las palabras morfológicamente complejas, tal como lo evidencia el hecho de que uno de los ejemplos presentados arriba, el que corresponde a la palabra *luperllina'*, es una palabra de este tipo. Además, resulta interesante notar también que esta regla está implicando a dos consonantes de la clase de las líquidas.

A continuación, se presentan ejemplos en los que aparece la consonante vibrante en sus diferentes contextos de aparición:

<b>Tabla 19:</b> Posiciones de aparición de consonante /r/		
<b>Inicio absoluto</b>	ransisco	‘Francisco’
<b>Intervocálica</b>	uran	‘comida’
<b>Preconsonántica</b>	taserpi samerlusa' [samər <sup>h</sup> λusa <sup>h</sup> ]	‘viejo’ ‘pescados’
<b>Final absoluto</b>	samer	‘pescado’

### 2.2.6 Aproximantes

El jebero cuenta con tres consonantes aproximantes, las cuales se distinguen por su punto de articulación: bilabial, alveolar y palatal. Las siguientes secciones dan cuenta de las características distribucionales de estas consonantes y de sus características con respecto a su actualización.

### 2.2.6.1 Aproximante bilabial

La consonante aproximante bilabial aparece en los siguientes contextos: a inicio absoluto, en posición intervocálica y en posición postconsonántica. A continuación, se presentan ejemplos de lexemas que contienen a la consonante aproximante bilabial en sus diferentes contextos de aparición.

<b>Inicio absoluto</b>	wapu'	‘hartos’
<b>Intervocálica</b>	awa	‘mamá’
<b>Postconsonántica</b>	panwala	‘tapir’, ‘sachavaca’

En cuanto a su realización, la consonante aproximante bilabial carece de alófono. Por ello, posee solo un fono, el cual aparece especificado a continuación:

- [w] en todos los contextos

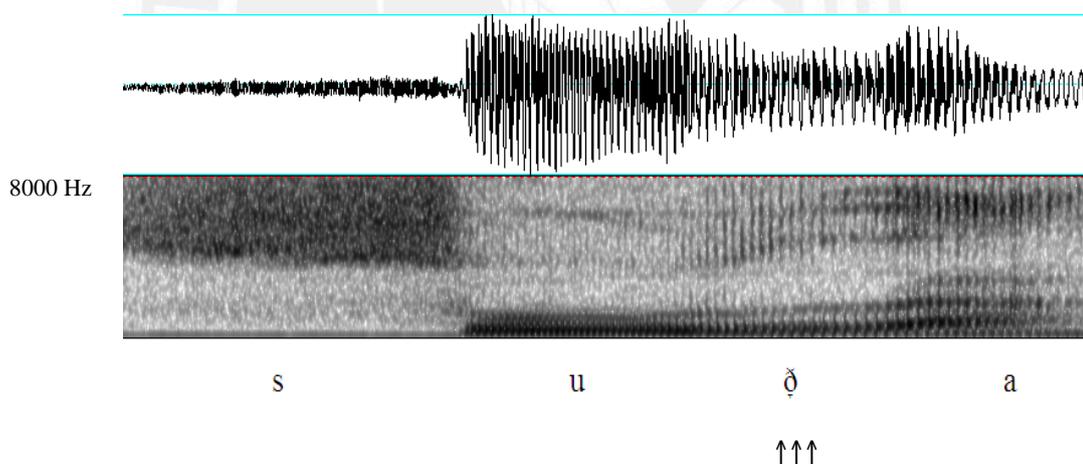
### 2.2.6.2 Aproximante alveolar

La consonante aproximante alveolar del jebero es una consonante con características fonéticas poco comunes tipológicamente, razón por la cual se le ha prestado especial atención en esta sección: es una aproximante dento-alveolar sonora con algún grado de velarización, lateralización y distintos grados de fricción. Todos estos rasgos tienden a manifestarse juntos, pero algunas realizaciones dan preferencia a la fricativización y otras a la lateralidad. Esta consonante comparte con el resto de aproximantes de la lengua la distribución al interior del lexema: se realiza a inicio de palabra, en posición intervocálica y en posición postconsonántica. A continuación presentamos una serie de ejemplos que muestran esta consonante en sus distintos contextos de aparición:

Tabla 21: Posiciones de aparición de la consonante /ð/		
<b>Inicio absoluto</b>	dawer	‘chonta’
<b>Intervocálica</b>	suda	‘esposo’
<b>Postconsonántica</b>	tandula	‘estrella’

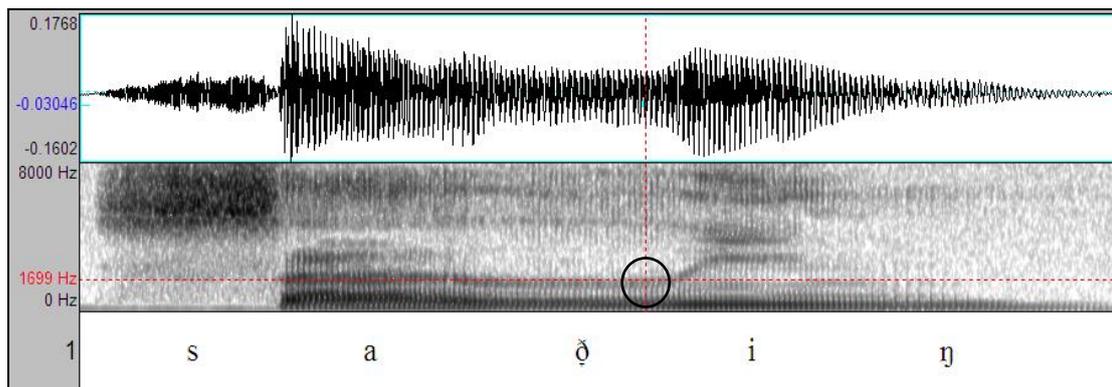
La calidad de aproximante de esta consonante que se mencionaba líneas arriba se evidencia en el siguiente oscilograma y espectrograma que corresponde a la pronunciación de la palabra *suda* ‘esposo’. El espectrograma muestra un debilitamiento de la energía en los formantes de la consonante /ð/ en comparación al que muestran los formantes de las vocales adyacentes, característica que es propia de las aproximantes.

**Figura 1: Debilitamiento de la energía en los formantes de /ð/**



Asimismo, su punto de articulación se evidencia en oscilograma y espectrograma siguientes. El punto de encuentro de las líneas que trazan las transiciones de los formantes, el locus de esta consonante aproximante, se encuentra alrededor de los 1670 Hz, lo cual evidencia que el punto de articulación de esta aproximante está dentro del rango de las dentales, pero acercándose al de las alveolares, según las medidas determinadas para los loci de consonantes dentales y alveolares (Martínez-Celdrán 1994: 215):

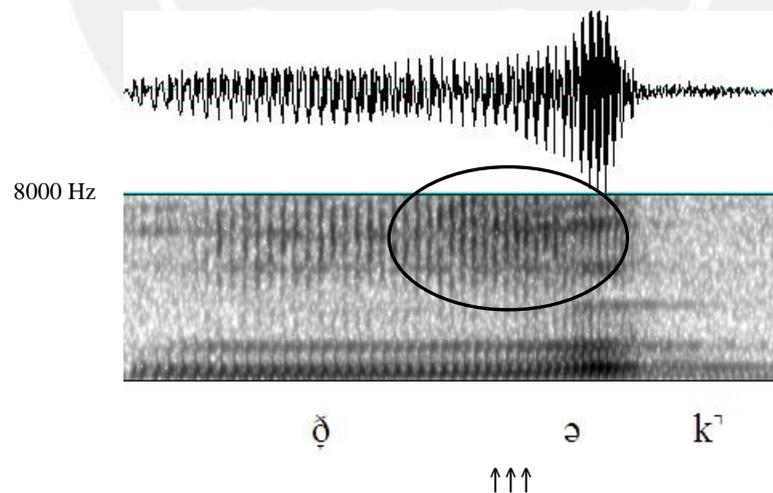
Figura 2: Locus en la consonante /ð/



↑↑↑

El oscilograma y espectrograma siguientes, que presentan la palabra *dek'* 'agua', muestran cómo la consonante aproximante alveolar puede portar algún grado de fricción. Esto se evidencia en el espectrograma a través de una considerable concentración de energía que se muestra en las frecuencias más altas. Esta concentración de energía en las frecuencias más altas se incrementa cerca a la producción de la vocal.

Figura 3: Concentración de energía en las frecuencias más altas de la /ð/



↑↑↑

A pesar de este carácter fricativo, se ha considerado a la consonante /ð/ dentro del grupo de las aproximantes, pues comparte el rasgo [+sonoro] con el resto de consonantes sonorantes de la lengua, a diferencia de lo que ocurre con las fricativas: todas estas son [-sonoro] (ver Tabla 1 en la sección 2.1). En efecto, fonológicamente el rasgo [+/-sonoro] muestra una división en relación con el inventario de

consonantes: todas las sonorantes son [+sonoro], mientras que las no sonorantes son [-sonoro]. Por lo tanto, para guardar una coherencia en relación con la distribución que el rasgo de sonoridad está mostrando en el inventario de consonantes de la lengua, se ha considerado a la consonante /ð/ dentro de la clase de sonorantes: esta consonante comparte con el resto de consonantes sonorantes el rasgo [+sonoro], por lo cual resulta mejor posicionada entre las aproximantes que entre las fricativas.

La consonante /ð/ puede ser confundida con una lateral por el oído de un castellano hablante, lo cual sugiere la presencia de cierto grado de lateralidad, tal como había sido adelantado y como otros autores señalan (cf. Valenzuela y Gussenhoven 2013)<sup>11</sup>. No obstante, pares mínimos como los que se presentan a continuación, muestran que la /ð/ y la /l/ contrastan en el nivel fonológico:

lada	‘ojo’
lala	‘hueco’

A pesar de su rasgo de lateralidad, se ha preferido no considerar a la consonante /ð/ dentro del grupo de las consonantes laterales, puesto que, si se la considerara una consonante lateral, sería necesario incluir un rasgo adicional para oponerla a la alveolar lateral /l/, decisión que resulta menos económica. Queda pendiente la presentación de otras razones que sustenten la descripción de /ð/ como una consonante aproximante.

### 2.2.6.3 Aproximante palatal

La consonante aproximante palatal, al igual que el resto de consonantes de su clase, se presenta en los siguientes contextos al interior de la palabra: a inicio absoluto, en posición intervocálica y en posición postconsonántica, tal como lo evidencian los ejemplos presentados a continuación:

<sup>11</sup> Dada la dificultad de distinguir el rasgo de lateralidad en el espectrograma, no estamos presentando uno en el que se evidencia dicho rasgo de la consonante en cuestión.

<b>Inicio absoluto</b>	yutek'	‘rabioso’
<b>Intervocálica</b>	shaya'	‘mujer’
<b>Postconsonántica</b>	inyapi	‘frito’

La consonante aproximante palatal carece de alófonos. Su única realización se especifica a continuación:

- [j] en todos los contextos

### 2.2.7 Palatalización de consonantes

Tal como se ha revisado en las secciones anteriores correspondientes, algunos pares de consonantes del jebero presentan un proceso de neutralización cuando ocupan la posición de ataque de una sílaba cuyo núcleo es la vocal anterior /i/. En efecto, no hemos encontrado en el jebero dos lexemas que contrasten gracias a la oposición de [t] vs. [tʃ], [n] vs. [ɲ] y [l] vs. [ʎ]. Lo que se ha evidenciado en los datos es que delante de [i] siempre aparecen las consonantes palatales [tʃ], [ɲ] y [ʎ], y nunca, o en muy pocos casos, las consonantes alveolares. Esta distribución complementaria que muestran las consonantes alveolares frente a sus contrapartes palatales puede ser explicada apelando a la existencia de una regla de palatalización de dichas consonantes alveolares ante /i/. Esta regla de palatalización es sugerida, además, por la refonologización de algunas palabras castellanas en jebero. Efectivamente, los siguientes ejemplos de palabras castellanas refonologizadas muestran que las consonantes alveolares en cuestión pasan por un proceso de asimilación del rasgo palatal de la vocal que les sigue:

[luruʃia]	del cast. ‘Dorotea’
[ðaɲir]	del cast. ‘Daniel’
[piʎipi]	del cast. ‘Felipe’

A partir de estos ejemplos, se evidencia que la oposición que existe entre las consonantes [t] vs. [tʃ], [n] vs. [ɲ] y [l] vs. [ʎ] se ha neutralizado en la posición de ataque de sílaba con núcleo /i/, tal como se resume en la siguiente tabla.

Tabla 23: Neutralización de la oposición de consonantes en posición de ataque en sílabas con núcleo /i/		
/t/ - /tʃ/	[tʃiɲtʃi]	‘cangrejo’
/n/ - /ɲ/	[ɲinəkʰkla]	‘lengua’
/l/ - /ʎ/	[ʎiɲʎiɲ]	‘nombre’

Este muestra ser un proceso que se da a nivel de la raíz en la lengua: la neutralización de estos pares de consonantes puede no mostrarse ni en préstamos de otras lenguas, ni al nivel de la palabra morfológicamente compuesta, tal como lo demuestran los ejemplos presentados a continuación:

Tabla 24: Ausencia de neutralización en préstamos y al nivel de la palabra compleja		
tiawek [tiawək]	del castellano ‘tío’	‘mi tío’
nanimiʼna [nanimiʼna] <sup>12</sup>	<i>nana</i> ‘eso’ + <i>ima</i> + <i>iʼna</i>	‘así diciendo’
aliʼla [aliʼla]	<i>ala</i> ‘uno’ + <i>iʼla</i>	‘otro’

El proceso de palatalización se ha mostrado también con otras consonantes alveolares de la lengua. La /s/ y la consonante /r/ también pueden asimilar el rasgo palatal del fonema que las sucede. La consonante /s/, tal como se revisó en la sección abocada a su descripción, puede asimilar el rasgo de punto de articulación palatal cuando se presenta ante /i/. Sin embargo, esta asimilación no parece aplicarse de manera sistemática dado que existen numerosos lexemas que presentan las secuencia [si], como por ejemplo la palabra [sinaɲ] ‘plato hecho de barro’. Por su parte, la

<sup>12</sup> Esta palabra muestra un proceso morfofonológico: *nana*, al unirse al reportativo de tercera mano *ima* pierde su vocal final, por lo que la palabra resultante es *nanima*.

consonante /r/ se palataliza ante una consonante palatal, tal como lo muestran los ejemplos [nəɾ<sup>j</sup>ʔʃək<sup>ɪ</sup>] ‘nariz’ y [kəɾ<sup>j</sup>ʔʌi] ‘pesado’.

Otro caso de palatalización lo encontramos en palabras como [ˈsəɟ<sup>j</sup>ʔʌa] ‘gotera’ o [ˈkəɟ<sup>j</sup>ʔʌa] ‘afrecho’, las cuales presentan una oclusiva palatal sorda ante una consonante palatal. Debemos suponer que, dado que esta oclusiva palatal solo aparece en el corpus ante la consonante /ʎ/, su carácter palatal es el resultado de una asimilación del rasgo de la consonante siguiente. Ahora, tal como se verá en la sección 3.1, las consonantes que ocupan la posición de coda silábica son, únicamente, la /k/, /r/ y la consonante nasal (que se realiza siempre con el punto de articulación de la consonante siguiente, excepto si le sigue una nasal, en cuyo caso se realiza como velar), por lo que la oclusiva palatal [j] podría ser otra realización de la consonante /r/ palatalizada que ocupaba la posición de coda. Esta vez, sin embargo, este proceso estaría añadiendo la pérdida del rasgo vibrante de dicha consonante.

Al añadir estos tres casos de palatalización, uno ante vocal palatal y otros dos ante consonante palatal, se muestra que este es un proceso que afecta, con algunas diferencias entre uno y otro caso, a casi todas las consonantes alveolares de la lengua. La única consonante alveolar que parece escapar de este fenómeno es la consonante /ð/.

### 2.3 VOCALISMO

Las vocales, en relación con su distribución, aparecen en todos los contextos posibles, es decir, a inicio absoluto, en posición interconsonántica (y, por lo tanto, también en las posiciones preconsonántica y postconsonántica) y en final absoluto, con excepción de la vocal central /ə/, la cual no aparece en esta última posición, pues siempre se realiza en sílabas cerradas, excepto cuando la consonante que le sigue es la consonante vibrante alveolar /r/ (en efecto, encontramos palabras como *weran*

‘comida’ cuya primera sílaba es una sílaba con núcleo /ə/ y, sin embargo, es una sílaba abierta).

En cuanto a su realización, las vocales del jebero carecen de realizaciones alofónicas, excepto la vocal central /ə/ que puede ensordecarse entre oclusivas sordas. Cabe mencionar también que todas las vocales pueden estar acompañadas de un rasgo de glotalización. Sin embargo, esta no es una característica inherente a ellas: el jebero cuenta con un rasgo de glotalización con valor fonológico que funciona al nivel de la sílaba y cuya mayor fuerza recae sobre el núcleo silábico (cf. sección 3.3).

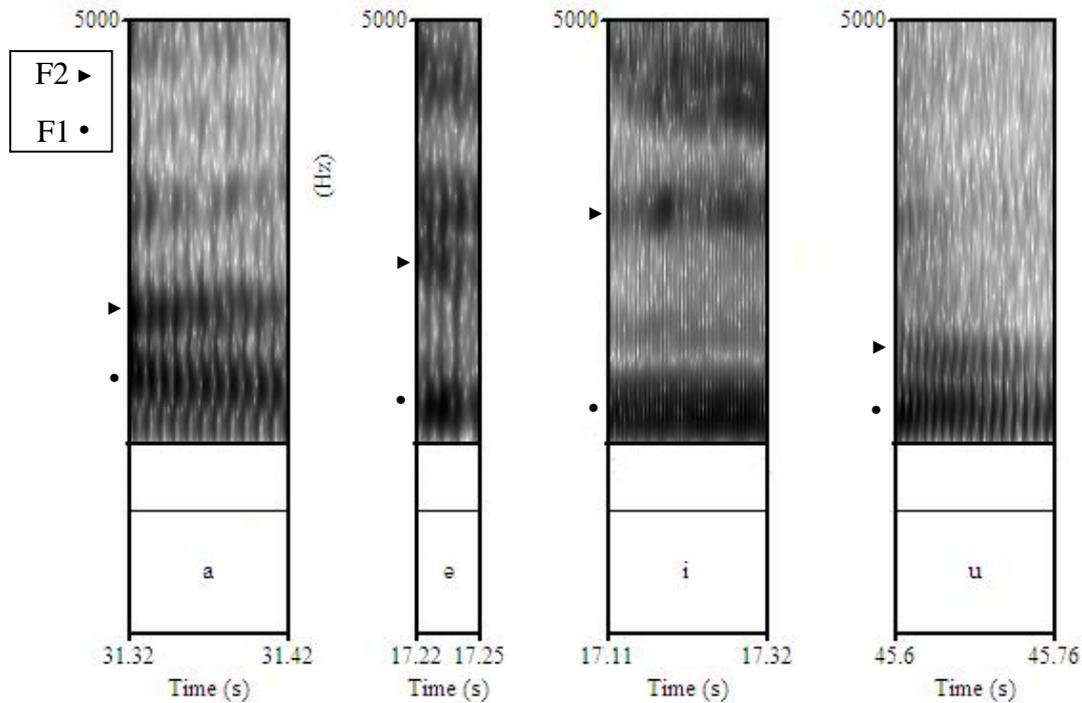
Por otro lado, es importante también señalar que el jebero no cuenta con raíces en las que las vocales aparezcan formando secuencias. Sin embargo, podemos encontrar cadenas de vocales al nivel de la palabra (cf. sección 3.1.1).

La siguiente sección presenta información acústica relevante en relación con el inventario de vocales. Luego de esta, las siguientes secciones presentan información particular de cada una de las vocales de la lengua.

### 2.3.1 Carta de formantes

A continuación presentamos información acústica relevante en relación con las vocales del jebero. La siguiente figura compara los formantes de las vocales del jebero en el espectrograma.

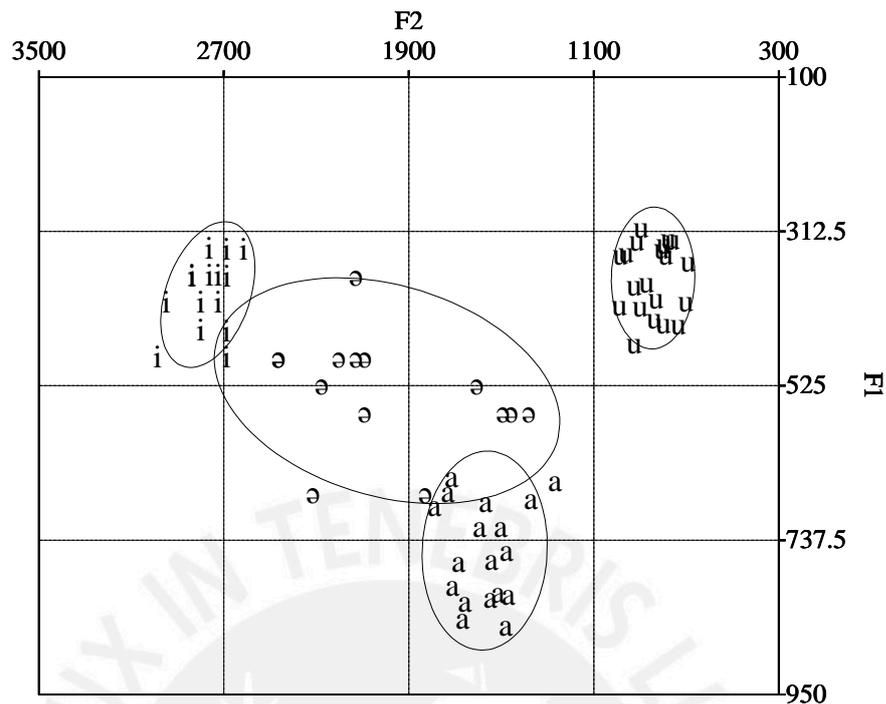
**Figura 4: Comparación de los F1 y F2 de las vocales del jebero en el espectrograma**



La siguiente figura muestra la carta de formantes de producciones de cada una de las vocales jebero en diferentes contextos de aparición. Se han consignado en esta carta 18 producciones de la vocal /a/, 14 de la vocal /ə/, 15 de la vocal /i/ y 20 de la vocal /u/. Todos estos ejemplares han sido extraídos de la lista de palabras sin marco que figuran en el anexo<sup>13</sup>. Esta lista ha sido producida por un hablante hombre adulto.

<sup>13</sup> Las producciones de las vocales utilizadas en la carta de formantes han sido extraídas de las grabaciones de la lista de palabras que figura en el Anexo. Las 18 producciones de la /a/ corresponden a todos los ejemplares de esta vocal que se encuentran entre los lexemas del primer grupo de palabras de este anexo. Las 14 producciones de la vocal /ə/ corresponden a todos los ejemplares de esta vocal que aparecen en el grupo 2 del anexo. Del mismo modo, las 15 producciones de /i/ y las 20 de /u/ corresponden a todos los ejemplares de estas consonantes que se encuentran entre las palabras del grupo 3 y 4, respectivamente.

**Figura 5: Carta de formantes de las vocales jebero**



En relación con la distribución de las producciones de las vocales en el espacio acústico, es interesante mencionar dos detalles. En primer lugar, la vocal /ə/ muestra una mayor variación fonética interna, lo cual se evidencia en su distribución mucho más extendida en el espacio acústico en comparación con el resto de vocales. En segundo lugar, a pesar de que algunos ítems de vocales se acerquen al espacio acústico de otras (como es el caso de alguno de los ejemplares de /i/ en relación con el espacio de la consonante /ə/, y el caso de un par de ítems de la vocal /a/ con respecto al espacio de distribución de los ítems de /ə/), las vocales muestran diferenciarse unas de otras.

La siguiente tabla muestra el promedio de los valores del F1 y del F2 de las vocales jebero. Este promedio se ha obtenido a partir de los valores de los ítems presentados en la carta de formantes.

**Tabla 25: Promedios de los F1 y F2 de las vocales jebero**

	F1	F2
/i/	398 Hz	2769 Hz
/ə/	531 Hz	1994 Hz
/a/	751 Hz	1669 Hz
/u/	375 Hz	844 Hz

Es interesante resaltar que, tal como puede notarse a partir de los valores de la F1 y F2 de las vocales y de su distribución en la carta de formantes, la vocal anterior /i/ es una vocal bastante adelantada y no muy alta (según Catford (2001) las frecuencias de la vocal cardinal /i/ son de 240 Hz para la F1 y 2400 para la F2). Asimismo, la vocal /u/ es una vocal un poco más baja y un poco más adelantada en comparación con los valores de la F1 y F2 propuestos para la vocal cardinal /u/ (para la cual Catford (2001) propone como valores del F1 y F2 a 250 Hz y 595 Hz, respectivamente). El promedio de los valores de la F1 y la F2 muestran que la vocal /ə/ no es una vocal media central propiamente, sino una vocal central algo adelantada, esto como resultado de la dispersión de la vocal en el espacio acústico. Queda pendiente un análisis detallado de esta vocal y su variabilidad fonética interna.

### 2.3.2 Vocal anterior alta /i/

La vocal alta /i/ es la única vocal anterior de la lengua. Este rasgo la distingue del resto de vocales. Además, esta es una vocal alta y no redondeada. Aparece libremente en todos los contextos de aparición y carece de realizaciones alofónicas. Como mencionamos, tal como el resto de vocales, esta vocal puede portar un rasgo de glotalización (cf. sección 3.3). A continuación presentamos ejemplos que muestran los diferentes contextos de aparición de la vocal /i/:

Tabla 26: Posiciones de aparición de la vocal /i/

/i/		
<b>Inicio absoluto</b>	isha	‘paujil’ (tipo de ave)
<b>Interconsonántico</b>	chinchí	‘cangrejo’
<b>Final absoluto</b>	kulupi	‘garganta’

### 2.3.3 Vocales centrales /ə/ y /a/

Son dos las vocales centrales del jebero. Mientras que la centralidad es el rasgo que las distingue del otro par de vocales de la lengua, entre ellas el contraste depende del rasgo de posición de la lengua en el eje vertical, pues en relación con el rasgo de redondeamiento, ambas son vocales no redondeadas. La vocal /ə/ es más alta que la /a/, pero ambas se encuentran por debajo de la posición de realización de las vocales altas. Por ello, describimos a la vocal /ə/ como una vocal media y a la vocal /a/ como una vocal baja.

Ambas vocales aparecen libremente en todos los contextos de aparición y carecen de realizaciones alofónicas. Sin embargo, la vocal media central /ə/ puede ensordecirse si aparece entre vocales oclusivas sordas, aunque este comportamiento no presenta un patrón sistemático. Además, ambas vocales pueden estar acompañadas del rasgo de glotalización que acompaña a las vocales (cf. sección 3.3). A continuación se presentan ejemplos en los que las vocales centrales se encuentran en sus distintos contextos de aparición:

Tabla 27: Posiciones de aparición de las vocales medias /ə/ y /a/

/ə/		
<b>Inicio absoluto</b>	enchek'	‘pelo’
<b>Interconsonántico</b>	pen	‘fuego’
<b>Final absoluto</b>	---	---

/a/		
<b>Inicio absoluto</b>	awa	‘mamá’
<b>Interconsonántico</b>	anaser	‘zorro’
<b>Final absoluto</b>	tada	‘lagarto’

### 2.3.2.1 Alternancia entre vocales centrales

Las vocales centrales presentan alternancia entre ellas de un hablante a otro, o en ciertos procesos morfológicos, y ello no responde a algún patrón sistemático que se haya podido identificar:

yasaka'tan ~ yasaka'ten      ‘ya se han ido’

naneima (de nana ‘eso’ + ima ‘reportativo 3ra. mano’)

### 2.3.4 **Vocal posterior alta /u/**

La vocal /u/ es la única vocal posterior de la lengua y este es el rasgo que la diferencia del resto de vocales. Además, esta es una vocal alta redondeada. Distribucionalmente, se realiza en todos los contextos de aparición y carece de realizaciones alofónicas. Tal como el resto de vocales, puede aparecer acompañada del rasgo de glotalización. La tabla que se presenta a continuación muestra ejemplos de la vocal posterior alta en sus diferentes contextos de aparición:

**Tabla 28: Posiciones de aparición de la vocal /u/**

/u/		
<b>Inicio absoluto</b>	unma'	‘paiche’ (tipo de pez)
<b>Interconsonántico</b>	sulu'	tipo de mono
<b>Final absoluto</b>	nalu	‘nuevo’

## CAPÍTULO 3: PROSODIA DE LA PALABRA

Este capítulo presenta otros temas fonológicos importantes, tales como el patrón acentual y la estructura silábica. Además, presenta una característica fonológica resaltante de jebero, dado su interés tipológico y la frecuencia con la que se la encuentra en la lengua: el rasgo de glotalización. Para desarrollar estos temas, el capítulo se encuentra dividido en tres secciones, cada una dedicada al desarrollo de los temas mencionados.

### 3.1 ESTRUCTURA SILÁBICA

En esta sección, presentamos la estructura silábica del jebero. Para ello, en primer lugar, describimos las restricciones generales en relación con la estructura silábica y, en segundo lugar, presentamos las reglas de silabificación de la lengua. Asumimos aquí que las unidades del léxico están almacenadas como secuencias de unidades fonológicas (las cuales pueden portar o no un rasgo suprasegmental de glotalización; ver sección 3.3). Estas unidades se someten a las reglas de silabificación que serán descritas en la sección 3.1.2.

#### 3.1.1 Restricciones generales

En la sílaba del jebero<sup>14</sup>, el núcleo silábico es siempre una vocal. Este núcleo puede ser el único elemento que constituye la sílaba o puede estar acompañado de otros segmentos que ocupen las posiciones de ataque o coda silábicos. A partir de lo dicho, a continuación se presentan las sílabas posibles en el jebero (donde “V” corresponde a “vocal” y “C”, a “consonante”):

---

<sup>14</sup> Tomamos el concepto de sílaba presentado Núñez y Morales-Front (1999) según el cual toda sílaba es un conjunto de segmentos agrupados alrededor de un núcleo.

Tabla 29: Sílabas del jebero		
V	a.wa	‘mamá’
CV	i.sha	‘paujil’ (tipo de ave)
VC	ek'.pa	‘caimito’ (tipo de fruto)
CVC	pen	‘fuego’

La posición de núcleo silábico puede ser ocupada por cualquiera de las vocales del jebero, es decir que las vocales /i/, /ə/, /a/ y /u/ son núcleos de la sílaba. Por otro lado, todas las consonantes del jebero pueden ocupar la posición de ataque, es decir que pueden ser ataques las consonantes /p/, /t/, /tʃ/, /k/, /kʷ/, /s/, /ʃ/, /m/, /n/, /ɲ/, /l/, /ʎ/, /r/, /w/, /ð/ y /j/. En contraposición a lo que ocurre en la posición de ataque, en la posición de coda silábica solo pueden aparecer tres consonantes: /k/, /r/ y la consonante nasal (la cual adopta el punto de articulación de la consonante siguiente, excepto ante otra nasal, en cuyo caso se produce como una nasal velar, de la misma manera que en la posición de final absoluto de palabra, tal como fue visto en la sección 2.2.3.2). Todas las demás consonantes están imposibilitadas de aparecer en la posición de coda.

Como decíamos, las consonantes que pueden ocupar la posición de coda silábica son las consonantes /k/, /r/ y la consonante nasal. Sin embargo, la aparición de las dos primeras consonantes /k/ y /r/ como codas se restringe a las sílabas cuyos núcleos silábicos corresponden a la vocal media central /ə/. Esta restricción no se aplica a la consonante nasal, la cual tiene una aparición libre como coda silábica. Es importante señalar que todas las sílabas con la vocal media central /ə/ como núcleo son sílabas cerradas, excepto cuando la vocal media antecede a la consonante vibrante simple, la cual ocupará la posición de ataque de la sílaba siguiente y no la de coda de la que tiene como núcleo a la vocal /ə/. Ello se aprecia en la palabra *weran* ‘comida’, la cual se silabifica como [wə.ran]. No obstante, esta última excepción a la necesidad de las

sílabas con núcleo /ə/ de poseer una coda silábica no parece aplicarse a los casos en los que la consonante /r/ porta el rasgo de glotalización, pues en una palabra como *pider'u* del castellano ‘Pedro’, cuya silabificación es [pi.dər<sup>2</sup>.u], la consonante vibrante glotalizada aparece como coda de la sílaba con núcleo /ə/.

Las sílabas postuladas para el jebero, arriba listadas, son las únicas posibles al nivel de los morfemas simples (es decir, de las raíces y los afijos). Esto quiere decir que el jebero muestra dos restricciones al nivel de la sílaba en morfemas simples: (i) no se admiten secuencias de vocales al interior de la sílaba, es decir, no existen sílabas del tipo \*VV y (ii) no se admiten secuencias de consonantes al interior de una sílaba, tanto en la posición de ataque como en la posición de coda, por lo que sílabas del tipo \*CCV y \*VCC son imposibles. No obstante, sí puede darse el caso de que dos consonantes o vocales se encuentren formando una secuencia en el lexema siempre que estas pertenezcan a dos sílabas diferentes, de modo tal que V.V y VC.CV sí son silabificaciones admitidas. Cabe señalar que, si bien no encontramos secuencias de vocales al interior de las sílabas en palabras morfológicamente simples, puede darse el caso de que una secuencia de dos vocales forme parte de una misma sílaba producto de un proceso morfológico, tal como lo muestra el siguiente caso:

nanaima<sup>15</sup> [na.nəj.ma]<sup>16</sup> < nana (‘ese’) + ima (morf. reportativo 3ra mano)

Tal como puede observarse en la silabificación de la palabra presentada arriba, una de las vocales que ocurre en secuencia con otra vocal tras el proceso morfológico ocupará la posición de núcleo (aquella que posea el mayor grado de sonoridad (Núñez y Morales-Front 1999)) y la otra, la posición de coda.

Como evidencia de que estas restricciones operan efectivamente en el jebero, podemos mencionar los procesos de refonologización por los que atraviesan algunos préstamos del castellano. Por un lado, en relación con la primera restricción, los nombres propios “Augusto”, pronunciado este último como [akusupi] en jebero, y

<sup>15</sup> Aunque una forma como esta alterna con ‘nanima’, lo cual sugiere que la lengua prefiere evitar las secuencias de vocales al interior de la sílaba.

<sup>16</sup> Ver sección 2.3.3 que presenta la alternancia entre las vocales centrales /a/ e /ə/.

“Daniel”, pronunciado como [ð̞a.nir], muestran que las secuencias vocálicas están siendo simplificadas:

[awgusto]	>	[a.ku.su.pi]
[danjel]	>	[ð̞a.nir]

Por otro lado, en relación con la segunda restricción, los nombres propios “Pablo”, cuya pronunciación en el jebero corresponde a [pulu], y “Pedro”, cuya pronunciación corresponde a [pið̞er<sup>2</sup>u], muestran, en el primer caso, la simplificación del grupo consonántico y, en el segundo, la inserción de una vocal, estrategias que buscan deshacer la secuencia de consonantes y mantener la estructura silábica posible en lengua:

pablo	>	[pu.lu]
pedro	>	[pi.dər <sup>2</sup> .u]

### 3.1.2 Silabificación

La primera regla general en la silabificación del jebero es que toda sílaba posee como núcleo a una vocal, la cual es el elemento de mayor sonoridad de acuerdo con la escala universal de sonoridad (Núñez y Morales-Front 1999). Una vez identificados los núcleos vocálicos, la lengua muestra como preferencia tomar como ataques silábicos a los fonemas que se encuentren delante de los núcleos. Este segundo paso en la constitución de las sílabas permite explicar por qué, en una palabra como *nanek* ‘ahí’, la silabificación tiene como resultado [na.nək] y no \*[nan.ək]. En el primer caso, ambas consonantes nasales están siguiendo este segundo paso en la silabificación y se están posicionando como ataques silábicos, mientras que, en el segundo caso, la segunda nasal no está respetando el paso mencionado y el resultado es contrario a lo que efectivamente sucede en la lengua, a pesar de que una sílaba como “nan”, es decir, una sílaba CVC, es potencialmente admisible en la lengua. Luego de este segundo paso, la silabificación concluye con la adjunción del resto de fonemas como codas silábicas.

En la sección anterior habíamos señalado que las sílabas con núcleo /ə/ son siempre sílabas cerradas, es decir, requieren de una coda, excepto cuando la consonante que sigue a la vocal media es la consonante vibrante /r/ sin rasgo de glotalización. Este comportamiento de las sílabas con núcleo /ə/ sirve para dar explicación a las consonantes geminadas que aparecen en la pronunciación de algunas palabras de la lengua. Se han encontrado en el jebero tres sonidos geminados: [tʃ:], [k:] y [ʎ:], pero estos aparecen únicamente después de la vocal media central /ə/<sup>17</sup>, tal como lo muestran los siguientes ejemplos:

[məʃ:ək] ‘panza’

[kək:i] ‘sol’

[əʎ:ək] ‘afaninga’ (tipo de serpiente)

Dado que estos sonidos geminados tienen una aparición restringida, se postula que el jebero no posee consonantes geminadas como fonemas de la lengua, razón por la cual no han sido incluidas en el inventario de fonemas del jebero (cf. sección 2.1, Tabla 1). Por el contrario, la aparición de estos sonidos responde a las necesidades en la construcción de la sílaba con núcleo /ə/. En efecto, se postula que una consonante geminada aparece en una palabra para satisfacer el requisito de las sílabas con núcleo /ə/ de tener una coda. El alargamiento ocurrirá, entonces, en los casos en los que entre la vocal /ə/ y la siguiente vocal, es decir, el siguiente segmento que tenga la facultad de ser núcleo de la sílaba, solo exista una única consonante. Una copia de esta única consonante, que previamente ha sido silabificada como ataque de sílaba, ocupará la posición de coda de la sílaba con núcleo /ə/ (ver más abajo las reglas ordenadas de silabificación).

<sup>17</sup> Se han encontrado algunas raíces que presentan consonantes geminadas luego de la vocal /u/, como, por ejemplo, la palabra [ʉʃ:ʉʃ] ‘sucio’. En este caso, parece que la que hoy se actualiza como una vocal posterior alta deriva de la secuencia de una semiconsonante y la vocal central alta, es decir de /wə/. Esto explicaría la geminación de la consonante oclusiva.

Este sería el caso de las palabras [mətʃ:ək], [kək:i] y [əʎ:ək] arriba presentadas, de las cuales se asume, a partir de la descripción presentada en el párrafo anterior, que están almacenadas en el léxico como /mətʃək/, /kəki/ y /əʎək/, respectivamente. El mecanismo que permite resolver la violación al requerimiento del núcleo /ə/ de tener una coda en casos como los mencionados es el copiado de la consonante que será ataque de la siguiente sílaba. Esta copia ocupará la posición de coda de la sílaba con núcleo /ə/ y, dado que es un segmento con los mismos rasgos que el que le sigue, puesto que es su copia, se pronunciará junto con esta última como una consonante alargada:

  
 mətʃək > \*mə.tʃək > mətʃ.tʃək [mətʃ:ək]

Ahora bien, a partir de las descripciones hechas en esta sección, podemos presentar, siguiendo un modelo teórico como el generativo, “el cual postula formas fonológicas subyacentes relacionadas con las correspondientes formas superficiales mediante la aplicación de reglas ordenadas” (Núñez y Morales-Front 1999: 176) una serie de reglas cuya aplicación ordenada permite dar cuenta de la forma según la cual el jebero silabifica los segmentos fonológicas de las unidades del léxico.

#### Reglas ordenadas de silabificación al nivel de la raíz<sup>18</sup>

- (1) Identificación de núcleos
- (2) Regla de adjunción de ataques

\*Restricción a la regla de adjunción de ataques: Una consonante /k/ o /r/ que porta el rasgo de glotalización no será identificada como ataque silábico si el núcleo de la sílaba anterior es /ə/.

- (3) Regla general de adjunción de codas

<sup>18</sup>Las reglas presentadas corresponden a la silabificación en el nivel de la raíz, pues, esta es la unidad de análisis de este bosquejo fonológico. En el nivel de la palabra morfológicamente compleja se observan otros fenómenos que no han sido descritos y que tendrían, en algunos casos, consecuencias en relación con la silabificación de las unidades del léxico que aquí se propone.

(4) Regla particular de adjunción de codas: Si el núcleo de una sílaba es /ə/ y no hay segmentos libres que puedan ocupar la posición de coda de esta sílaba, se tomará como tal una copia del ataque de la sílaba siguiente.

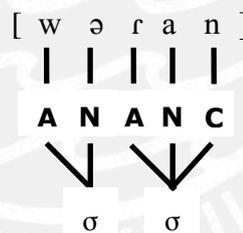
\*Restricción a la regla particular de adjunción de codas: no se producirá la copia en el caso de que el ataque de la sílaba siguiente sea una consonante /r/ sin rasgo de glotalización.

Los ejemplos que se presentan a continuación muestran el resultado de la aplicación de las reglas ordenadas de silabificación arriba listadas. Se presentan cuatro palabras que permiten ilustrar la operación de cada una de estas reglas y sus restricciones:

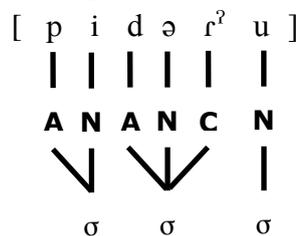
Ejemplo 1: /awa/ ‘mamá’



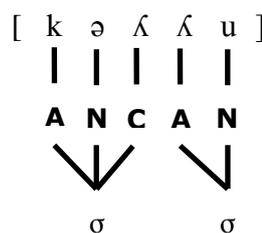
Ejemplo 2: /wəran/ ‘comida’



Ejemplo 3: /pidər<sup>2</sup>u/ cst. ‘pedro’



Ejemplo 4: /kəlu/ ‘humo’



Según la regla (1), toda palabra del jebero se silabificará identificando, en primer lugar, los núcleos silábicos, los cuales corresponden en el caso de esta lengua con las vocales de la palabra. Por medio de la aplicación de la regla (2), los segmentos que se encuentren delante de los núcleos silábicos identificados serán posicionados como ataques, excepto que el segmento que podría ser silabificado como ataque de una sílaba sea una consonante /r/ glotalizada que le suceda a una vocal /ə/. En virtud de esta última restricción a la regla (2), en una palabra como [pi.dər<sup>2</sup>.u], del castellano ‘Pedro’, presentada líneas arriba como el ejemplo 3, la consonante /r/ no se posiciona como ataque de la sílaba. Por el contrario, esta misma consonante en posición intervocálica sin portar esta vez el rasgo de glotalización sí ocupa la posición de coda en el ejemplo 2. Gracias a la aplicación de la regla (3), los fonemas que no ocupen la posición de núcleo o de ataque son posicionados como codas silábicas. Por último, según la aplicación de la regla (4), en el caso de que la palabra contenga una sílaba con núcleo /ə/ sin un segmento que haya podido ocupar la posición de coda de esta misma, se copiará el fonema que ocupe la posición de ataque de la siguiente sílaba y este se convertirá en la coda de la sílaba con núcleo /ə/, tal como ocurre en una palabra como [kəλ.ʎu] que corresponde al ejemplo 4 arriba presentado.

Resulta importante mencionar que existe un caso de silabificación que escapa al descrito en esta sección. Algunas palabras que presentan la secuencia /əkl/ muestran un comportamiento asistemático. Por ejemplo, una palabra como [ɲi.nək<sup>1</sup>.kla] ‘lengua’ presenta un ataque complejo en la última sílaba, lo cual constituye una excepción para las restricciones generales presentadas en el 3.1.1. Sin embargo, esta palabra no estaría mostrando una distribución de la /l/ en el léxico diferente a la descrita en la sección abocada a su descripción (en la que se señalaba que esta consonante no aparece en la posición postconsonántica), sino que el resultado en la silabificación responde a un proceso a partir de la aplicación de una regla fonológica.

Al parecer, ante la secuencia /əkl/ ocurre un proceso parecido al descrito para las sílabas con núcleo /ə/ sin un fonema que pueda ocupar la posición de coda silábica: se produce el copiado de un fonema y el resultado en la pronunciación es una consonante geminada. Efectivamente, en una palabra como *ñinek'la* [ɲi.nəkˀ.kla] ‘lengua’, la /k/ se extiende en la pronunciación como coda de la sílaba con núcleo /ə/ y como parte del ataque complejo de la siguiente sílaba. Este no es un comportamiento regular, como habíamos mencionado, pues en una palabra como *kinekla* ‘adentro’, pronunciada como [ki.nək.la] no se produce la copia de la consonante /k/ en la secuencia /əkl/ para que esta ocupe parte del ataque de la siguiente sílaba. Esta copia de la /k/ en la secuencia /əkl/ puede estar relacionada con la presencia del rasgo de glotalización en *ñinek'la* y su ausencia en *kinekla*.

### 3.2 PATRÓN ACENTUAL

El jebero es una lengua con acento fijo, es decir, una lengua en la que la posición del acento es predecible, pues responde a la aplicación de una regla. En esta investigación, el comportamiento del acento ha sido analizado por medio de la teoría métrica.

Debido a que el jebero es una lengua con acento fijo, este no es utilizado para oponer dos lexemas, a diferencia de lo que sucede en una lengua de acento libre como el castellano, en la que la posición de este elemento prosódico es impredecible, está especificado desde el léxico y es utilizado como un elemento con valor contrastivo. En efecto, en castellano dos signos pueden diferenciarse únicamente en relación a la distinta posición que ocupa el acento en el significante<sup>19</sup>. A diferencia de ello, el jebero no posee dos significantes que se opongan en virtud de la posición diferenciada de su acento.

<sup>19</sup> Por ejemplo el contraste entre “canto”, sustantivo con el significado de ‘acción y efecto de cantar’ y “cantó”, verbo pretérito de tercera persona singular con el significado de ‘dicho de una persona: Producir con la voz sonidos melódicos, formando palabras o sin formarlas’.

El acento en jebero siempre se posiciona en la primera sílaba si la palabra es bisilábica, y en la segunda contando de izquierda a derecha si la palabra posee más de dos sílabas, tal como lo muestran los ejemplos presentados a continuación:

Tabla 30: Patrón acentual		
<b>Palabras monosilábicas</b>	dek [ˈðək̚] pen [ˈpəŋ]	‘agua’ ‘candela’
<b>Palabras bisilábicas</b>	awa [ˈa.wa] iker [ˈi.kər]	‘mamá’ ‘dolor’
<b>Palabras de tres a más sílabas</b>	dinlupi [ðin.ˈlu.pi] kupinshupi [ku.ˈpiŋ.ʃu.pi]	‘corazón’ ‘chirriclés’ (tipo de ave)

Este patrón acentual fue también descrito por Bendor-Samuel (1981[1958]), quien, además, reconoció otros procesos relacionados con el acento en jebero. Por ejemplo, este autor menciona que cuando los sufijos *-a'cha*, *-a'ta'*, *-chi*, *-ten* y *-untana* son adjuntados a una base, el resultado se acentúa en la penúltima sílaba. Ello contradice la conducta esperable, ya que tales formas deberían acentuarse en la segunda sílaba:

[i.piʔ.ˈma.chi] ‘ahora sí’ (Bendor Samuel 1981[1958]: 36)

Las afirmaciones hechas por el autor mencionado no pueden ser corroboradas en esta investigación, pues, por un lado, estas están afectas a elementos que se encuentran más allá del ámbito de nuestra unidad de análisis principal, y porque, además, los datos que poseemos no nos permiten una corroboración.

El comportamiento sistemático que muestra el acento en jebero, el cual ya había sido reconocido por Bendor-Samuel, puede ser mejor y adecuadamente explicado recurriendo a un análisis métrico de la palabra. De este modo, hemos analizado la raíz jebero en términos de sus constituyentes métricos y se ha encontrado que esta se conforma de pies trocaicos, es decir, pies (unidades métricas constituidas por dos sílabas) con mayor prominencia en la primera de ellas (según la terminología encontrada en, por ejemplo, Hayes 1995). El acento en jebero es, entonces, asignado

a la sílaba prominente del primer pie trocaico de la palabra, contando de izquierda a derecha. En las palabras monosilábicas, el acento es asignado al único elemento existente. Gracias al sistema métrico que se acaba de describir, se puede explicar la posición del acento en las palabras bisilábicas arriba listadas:

Acento en palabras bisilábicas ('σ.σ):

awa [ˈa.wa]

iker [ˈi.kəɾ]

El sistema señalado explica la posición del acento en palabras bisilábicas, pero no lo hace en palabras de más de dos sílabas. En efecto, en una palabra como [ðin.ˈlu.pi] ‘corazón’, según la descripción hecha en el párrafo anterior, el acento debería posicionarse en la primera sílaba, pues esta sería el primer elemento del pie trocaico constituido de izquierda a derecha. Pero el resultado no es este, por lo que es necesario incluir otro elemento del sistema métrico del jebero. Se postula, para dar explicación al comportamiento del acento en palabras de tres o más sílabas, que la primera sílaba de la palabra jebero es una sílaba extramétrica. La extrametricalidad, según Hayes (1995: 57-58), es una propiedad de algún constituyente prosódico (en el caso del jebero, la sílaba) que lo faculta a ser “invisible” a la conformación de la estructura de pies de la palabra. Estos constituyentes se encuentran siempre en los bordes del dominio métrico (la raíz para el jebero según nuestro análisis), pero la regla de extrametricalidad es bloqueada si el elemento extramétrico ocupa todo el dominio de asignación del acento (por ejemplo, en el jebero el bloqueo se da en el caso de palabras monosilábicas y permite que la única sílaba de la palabra sea visible a la asignación del acento).

Según lo descrito, la asignación del acento en palabras de tres o más sílabas sería como se ejemplifica a continuación:

Acento en palabras de tres o más sílabas <σ>('σ.σ) y <σ>('σ.σ)σ<sup>20</sup>

dinlupi [ðin.ˈlu.pi]

<sup>20</sup> Siguiendo a Hayes (1995), se está representando la sílaba extramétrica por medio de “<>”.

kupinshupi [ku.<sup>1</sup>pij.ʃu.pi]<sup>21</sup>

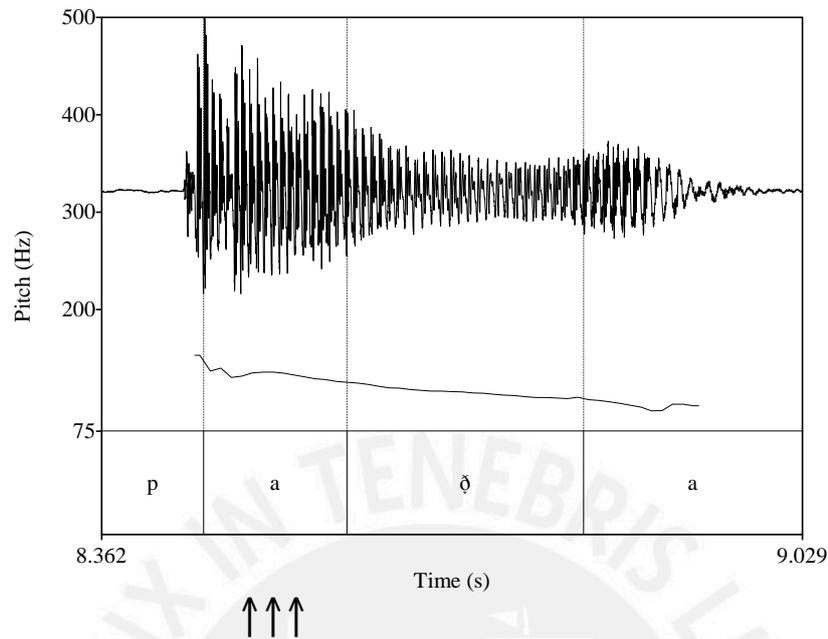
Ahora bien, la regla de extrametricalidad que muestra el sistema métrico del jebero predeciría que en palabras bisilábicas la primera sílaba no fuera contada para la asignación del acento, por lo que este no podría posicionarse sobre la primera sílaba de la palabra. Sin embargo, si asumimos que la regla de extrametricalidad también afecta a las palabras bisilábicas, lo que se estaría generando en ellas es un pie degenerado, es decir un pie constituido por una única sílaba: awa →\*⟨a⟩(¹wa). El hecho de que las palabras bisilábicas no presenten el acento en la segunda sílaba, mostraría que el jebero es una lengua que no admite pies degenerados y que esta es una característica del sistema métrico que es más importante que la de poseer una regla de extrametricalidad.

Resumiendo, el jebero ha mostrado ser una lengua con un sistema métrico en relación con el comportamiento del acento. Los pies de este sistema son pies trocaicos conformados de izquierda a derecha. Además, la lengua presenta una regla de extrametricalidad que dicta que la primera sílaba de la izquierda del dominio métrico, que en el caso del jebero corresponde a la palabra, es una sílaba extramétrica. Esta regla se bloquea en palabras bisilábicas, pues, de no hacerse, se crearía en la palabra un pie degenerado, pie que no es admitido en la lengua. Además, esta regla no se aplica a palabras monosilábicas, pues la extrametricalidad no puede afectar a todo el dominio métrico.

Para terminar esta sección, resulta interesante mostrar que el acento en jebero tiene una relación con el ascenso de la frecuencia fundamental. Efectivamente, como lo muestra el siguiente análisis acústico de la palabra *pada* ‘tipo de palmera’, el ascenso del *pitch* ocurre durante la sílaba acentuada, específicamente en la posición de la vocal:

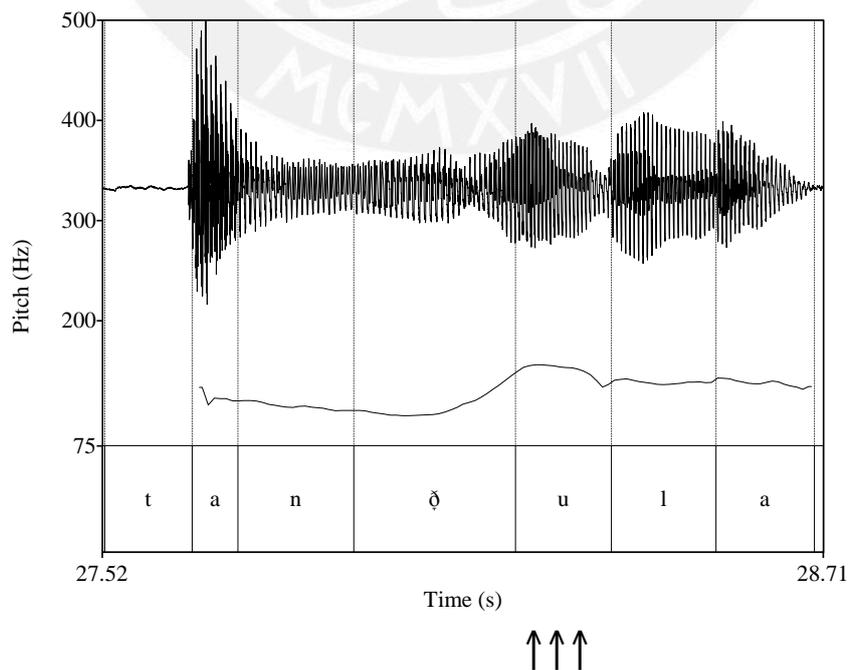
<sup>21</sup> Al parecer, *kupinshupi* ‘chirriclés’ es una palabra compuesta por *kupin* y *shupi* (*kupin* tiene como significado ‘grande, grueso’) lo cual parece esperable dado que el jebero muestra preferencia por la trisilabidad como la extensión mayor de sus raíces. Este hecho mostraría que en la lengua se aplica el sistema métrico que se describe en esta sección independientemente de estar frente a una raíz o una palabra morfológicamente compuesta.

**Figura 6: Ascenso del *pitch* en la sílaba acentuada de una palabra bisilábica**



Lo mismo ocurre en palabras de más de dos sílabas, como en la palabra *tandula* ‘estrella’: la frecuencia fundamental se eleva en la sílaba acentuada:

**Figura 7: Ascenso del *pitch* en la sílaba acentuada de una palabra de más de dos sílabas**



### 3.3 LA GLOTALIZACIÓN COMO RASGO PROSÓDICO

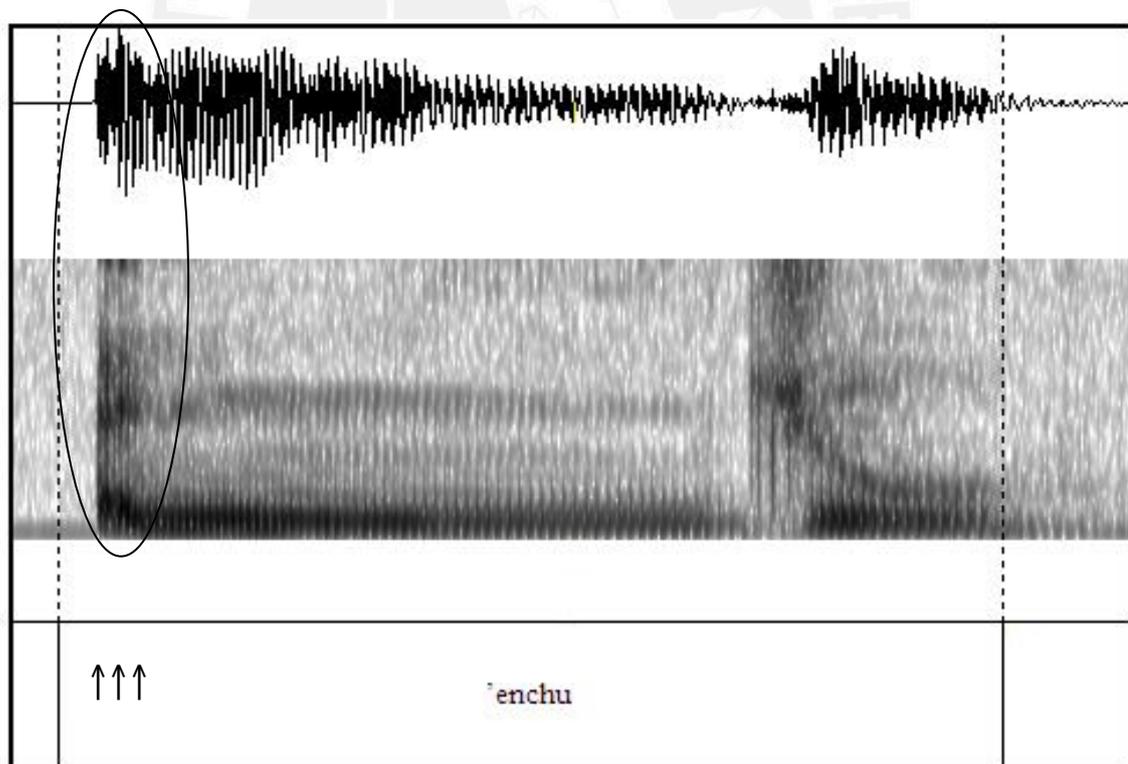
Una característica resaltante de la fonología del jebero es la presencia del rasgo de glotalización bajo diferentes manifestaciones fonéticas. En primer lugar, la glotalización puede manifestarse a través de un salto glotal al inicio de palabra siempre que esta comience con la vocal media central /ə/ seguida por una nasal:

[ʔəpɔ̃ʝu] ‘vamos’

[ʔəɲupaʔ] ‘dónde’

La siguiente figura corresponde al espectrograma y oscilograma de la palabra *'enchu* ‘vamos’. Se ha marcado la presencia de la glotal producida con la vocal media:

**Figura 8: Salto glotal a inicio de palabra en compañía de vocal /ə/ como manifestación del rasgo de glotalización**

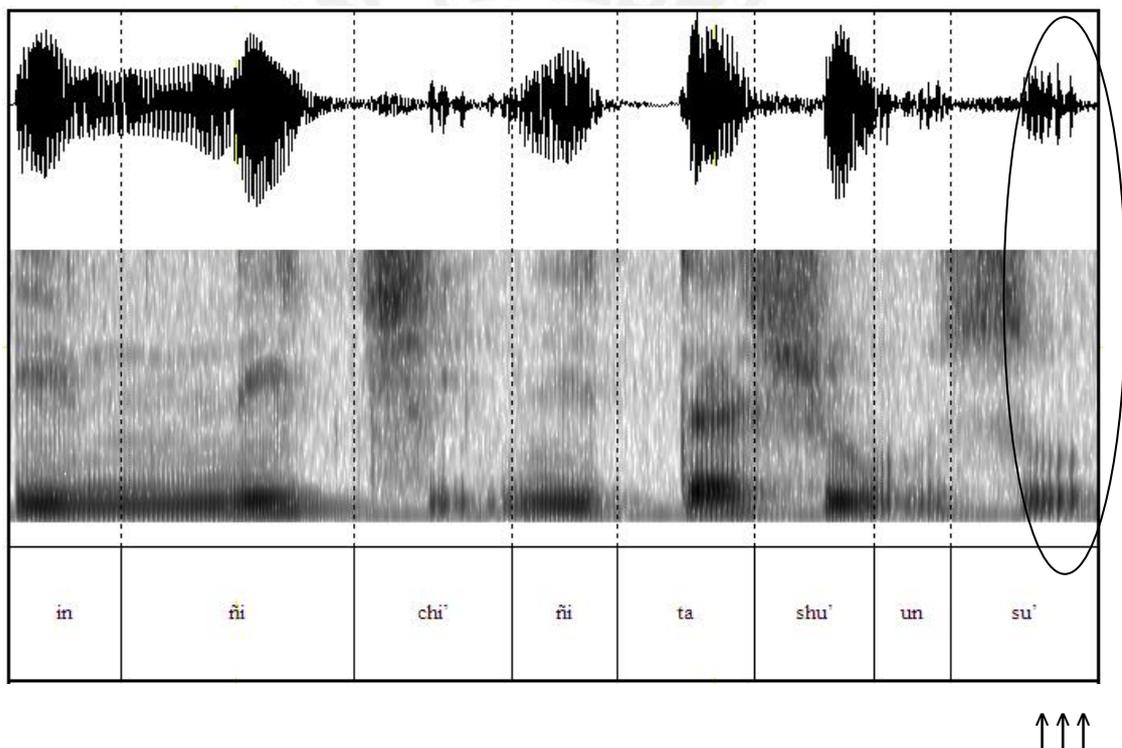


En segundo lugar, la glotalización se presenta a través de un cierre parcial de la glotis en la producción de algunas vocales, lo cual se manifiesta con la realización crujiente de la vocal:

[inpichiʔ ñiʔta ʃu uʔnsu] ‘no se puede apagar’

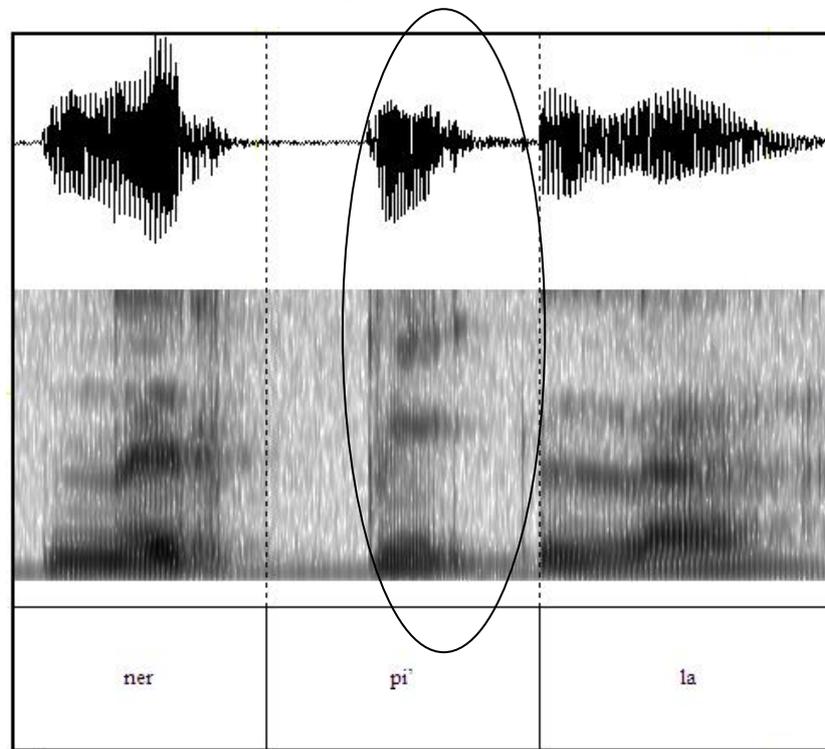
La siguiente figura muestra el espectrograma y el oscilograma del ejemplo presentado arriba. Se ha marcado la presencia de la voz crujiente en la última vocal de la palabra.

**Figura 9: Voz crujiente de la vocal como manifestación del rasgo de glotalización**



En tercer lugar, otra de las manifestaciones fonéticas del rasgo de glotalización es un cierre total de la glotis después de vocal, tal como ocurre en la palabra [nər'piʔla] ‘diferente’. A continuación se presenta el espectrograma y el oscilograma de esta palabra. En ellos se ha marcado la vocal /i/ glotalizada.

**Figura 10: Cierre de la glotis después de vocal como manifestación del rasgo de glotalización**



Por último, la glotalización también se manifiesta a través de consonantes glotalizadas. Las consonantes que presentan este rasgo son las consonantes /k/ y /r/. Cada una de ellas presenta una manifestación particular cuando se encuentran acompañadas de este rasgo: cuando acompaña a la consonante /k/, esta consonante no se realiza, es decir, luego de la oclusión, el aire no es expulsado; mientras que, cuando se realiza con la consonante /r/, se presenta un cierre de la glotis junto con la articulación de la consonante. Las figuras 11 y 12 muestran en el espectrograma y el oscilograma las consonantes /k/ y /r/ con el rasgo de glotalización.

Figura 11: Glotalización de consonantes /k/

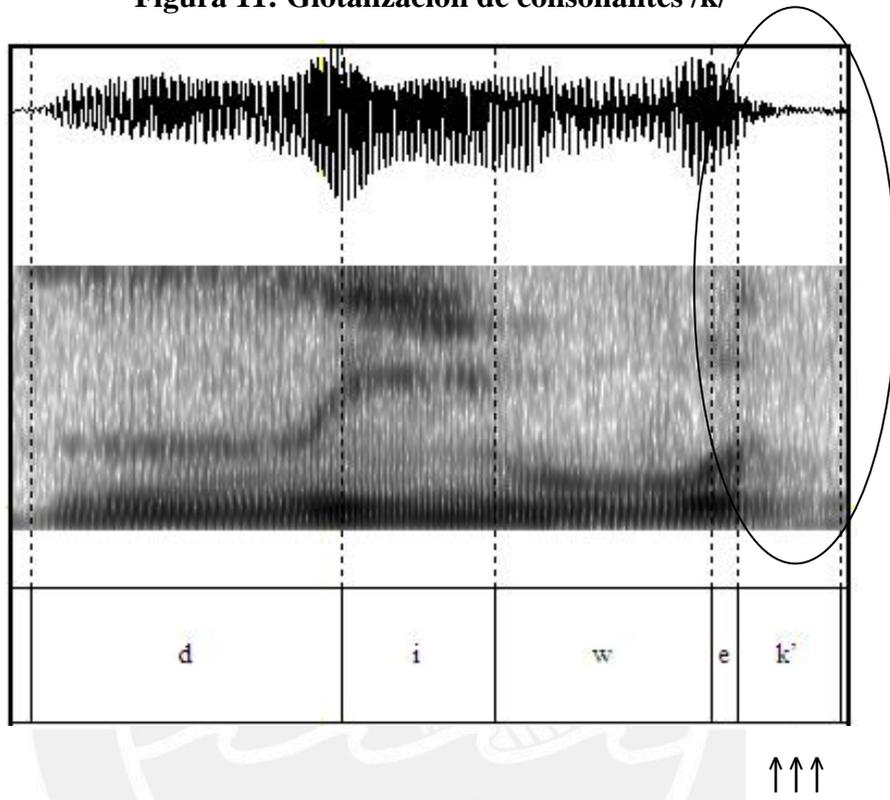
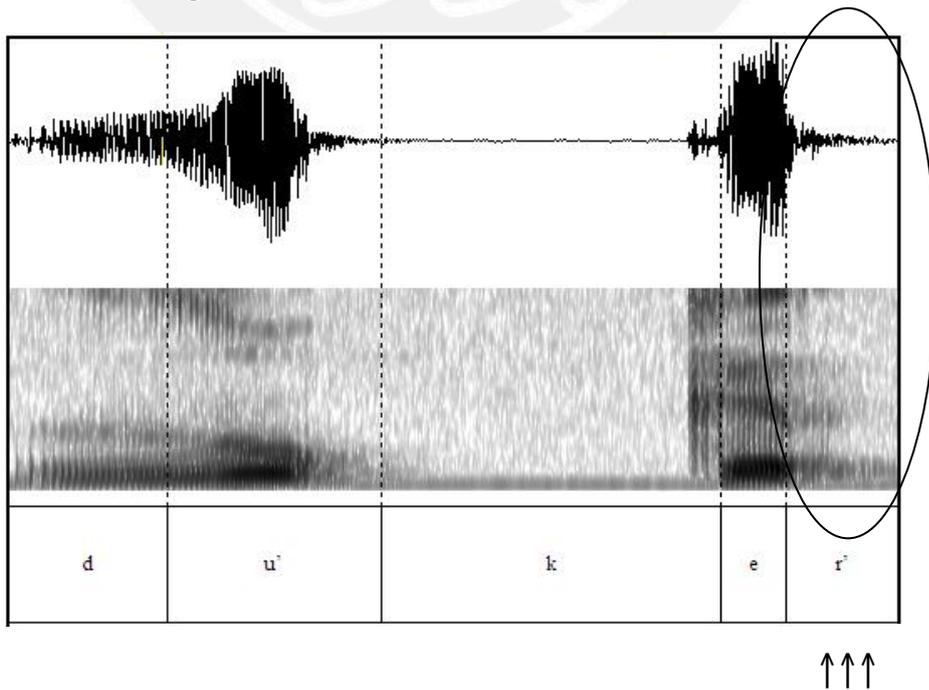


Figura 12: Glotalización de consonantes /r/



Este rasgo de glotalización tiene valor funcional en jebero, es decir que su aparición o no aparición distingue significado, tal como lo muestran los ejemplos presentados a continuación:

lala	[lala]	‘hueco’	≠	la'la'	[la <sup>ʔ</sup> la <sup>ʔ</sup> ]	‘idioma’
duker	[duker]	‘luna’	≠	du'ker'	[du <sup>ʔ</sup> ker <sup>ʔ</sup> ]	‘siéntate’

Existen distintas posibilidades para dar explicación a este fenómeno de la glotalización en el jebero: (i) que la glotalización sea un segmento, es decir que exista una consonante glotal /ʔ/ (ii) que la glotalización no sea un segmento, sino un rasgo prosódico, tal como lo es el acento en el castellano, es decir, un rasgo que no ocupa un único espacio en la cadena de sonidos, sino que se posiciona por sobre un grupo de ellos, de manera que pueda afectar a un único segmento o a una secuencia, o (iii) que sea un rasgo perteneciente a las vocales y que, por una serie de procesos fonéticos, se extienda en la sílaba y afecte a las codas silábicas.

Bendor-Samuel (1981[1958]) describe este rasgo de glotalización como un elemento prosódico que, junto con otros, forma un sistema prosódico en la lengua. La descripción del comportamiento de este sistema de elementos prosódicos (entre los que se encuentran otros rasgos prosódicos como la centralidad de la sílaba, llamada “prosodia-ə”, presente en sílabas cuyo núcleo es la vocal media central /ə/) es un poco oscura. En líneas generales, el rasgo de glotalización (llamado por este autor como “prosodia-ʔ”), acompaña a sílabas con núcleo /ə/ afectando a las consonantes finales de la sílaba, y con sílabas con otros tipos de vocales como núcleo, extendiéndose a través de toda la sílaba, de manera que la glotalización afecta a la sílaba completa. Para este autor, el rasgo de prosodia-ʔ se especifica para cada palabra desde el léxico.

Siguiendo la línea de este autor, postulamos que la glotalización es un rasgo prosódico, que acompaña a los núcleos silábicos y que se puede extender a lo largo

de la sílaba, de manera que alcance a las consonantes que acompañan a los núcleos silábicos. Esto podría dar explicación al hecho de que existen consonantes glotalizadas en la lengua: ellas poseerían este rasgo por encontrarse en sílabas cuyos núcleos silábicos porten el rasgo prosódico de glotalización. Además, en virtud del argumento presentado más abajo, esta hipótesis es preferible a aquella que describe a la glotalización como un segmento.

Postular a la glotalización como un segmento presenta un problema para la explicación de procesos morfofonológicos como el siguiente:

pa'llina' ('él ha ido – él va') + ima (reportativo de tercera mano) > pa'llini'ma

Si la glotalización se describiera aquí como un segmento, no habría forma de explicar por qué en la derivación de *pa'llina'* a *pa'llini'ma* la vocal /a/ final se ha elidido sin que la glotalización sea una barrera para ello. En una lengua como el cacataibo, en la que la glotalización es un segmento, su presencia funciona como barrera de procesos fonológicos como el de la nasalización de una vocal que sucede a una coda nasal (Zariquiey 2011). Si una raíz como *i* 'árbol' es antecedida por el morfema de tercera persona del genitivo *ain* (formando la secuencia *ain i* 'su árbol') la vocal se actualiza nasalizada. En cambio, si el morfema genitivo se combina con una palabra como *'i* 'pez raya' formando la secuencia *ain 'i* 'su pez raya' la vocal /i/ no se nasaliza.

En el jebero la glotalización no funciona como barrera del proceso morfofonológico comentado líneas arriba, por lo que es preferible asumir que esta es un rasgo prosódico que acompaña a la vocal. Gracias a esta descripción, podemos decir que en una palabra como *pa'llini'ma* solo ha sido elidida la información de timbre de la vocal /a/ de la raíz *pa'llina'* y que el rasgo de glotalización ha sido tomado por la vocal siguiente.

## CONCLUSIONES

En esta investigación hemos proporcionado, en primer lugar, información relevante sobre la población de Jeberos cuya lengua étnica es el jebero y, en segundo lugar, una descripción sobre la fonología de esta lengua. Entre la información sobre la población de Jeberos, hemos presentado, por un lado, datos históricos y, por otro, información sobre la situación actual del pueblo de Jeberos. Además, hemos hecho referencia a las fuentes bibliográficas en las que podemos encontrar información de tipo historiográfica y etnográfica sobre este pueblo, e información lingüística sobre la lengua jebero, y hemos hecho alusión a los presupuestos teóricos básicos manejados en el análisis, así como, a la metodología utilizada en el estudio. Toda esta información se encuentra en el capítulo 1. Por otro lado, los capítulos 2 y 3 describen la fonología de la lengua. En el capítulo 2, presentamos el inventario de fonemas y las reglas fonológicas de esta lengua, mientras que, en el capítulo 3, se desarrollan la estructura silábica, el patrón acentual y el rasgo de glotalización como elemento prosódico. A continuación presentamos las conclusiones que hemos obtenido del presente estudio.

1. El inventario de fonemas del jebero se compone de dieciséis consonantes y cuatro vocales.

1.1 Las consonantes del jebero se dividen, con respecto a su modo de articulación, en cuatro oclusivas (tres no redondeadas y una redondeada), una africada, dos fricativas, tres nasales, dos laterales, una vibrante y tres aproximantes. En relación con su punto de articulación, estas consonantes se dividen en tres bilabiales, seis ápico-dento-alveolares, cinco lamino-palatales y dos dorso-velares.

1.1.1 Los fonemas oclusivos de la lengua son cuatro: bilabial /p/, alveolar /t/ y velares /k/ y /k<sup>w</sup>/. Debemos reconocer que, dado su comportamiento, la africada /tʃ/ muestra pertenecer al grupo de las oclusivas. En cuanto a su distribución, las consonantes /p/, /t/, /k<sup>w</sup>/ y /tʃ/ ocurren en contexto de inicio absoluto, intervocálico y

postconsonántico, mientras que la consonante oclusiva velar /k/ aparece, además, en contexto preconsonántico. Las consonantes oclusivas, con excepción de la /k<sup>w</sup>/, y la consonante africada, muestran un fenómeno de sonorización después de consonante nasal.

1.1.2 Las consonantes fricativas del jebero son dos: alveolar /s/ y palatal /ʃ/. Ambas consonantes ocurren en los contextos de inicio absoluto, posición intervocálica y posición postconsonántica. La consonantes alveolar /s/ muestra pasar por un proceso de palatalización frente a /i/, contexto en el cual neutraliza su oposición frente a /ʃ/. Este proceso de asimilación, sin embargo, no es sistemático en todas las palabras, pues hay muchos ítems léxicos que presentan la secuencia /si/.

1.1.3 Las consonantes nasales son las siguientes: bilabial /m/, alveolar /n/ y palatal /ɲ/. Estas tres consonantes se realizan en contexto de inicio absoluto, intervocálico y postconsonántico. En esas posiciones, estas tres consonantes se oponen entre sí. Sin embargo, en las posiciones preconsonántica y de final absoluto, estas consonantes neutralizan su oposición: si se realizan antes de otra consonante, asimilan el punto de articulación de la misma; si se realizan frente a otras nasales o en final absoluto, se realizan como nasal velar [ŋ]. Además, las consonantes /n/ y /ɲ/ neutralizan su oposición ante /i/, pues delante de esta vocal solo se realiza /ɲ/ y no, con algunas esperables excepciones, frente /n/. La nasal alveolar atraviesa por un proceso de palatalización frente a /i/.

1.1.4 La clase de las laterales está compuesta por dos consonantes: alveolar /l/ y palatal /ʎ/. Estas consonantes aparecen en contexto de inicio absoluto, intervocálico y postconsonántico. Ante la vocal anterior /i/, estas consonantes neutralizan su oposición, pues, frente a esta vocal, siempre se realiza /ʎ/ y no, con excepción de algunos pocos casos, /l/. Algunas refonologizaciones de palabras castellanas muestran que la /l/ asimila el rasgo de palatalidad de la vocal /i/.

1.1.5 La vibrante de la lengua es la alveolar /r/. Esta consonante se realiza en todos los contextos de realización posibles: inicio absoluto, posición intervocálica, posiciones pre y postconsonántica, y a final absoluto. Sin embargo, en la posición preconsonántica, si se realiza ante consonante palatal, esta consonante se palataliza. El fenómeno descrito muestra, además, ser una regla léxica, es decir, que opera a espaldas de los procesos morfológicos.

1.1.6 Las consonantes aproximantes de la lengua son tres: la labial-velar /w/, la alveolar /ð/ y la palatal /j/. Estas consonantes se realizan en los contextos de inicio absoluto, intervocálico y postconsonántico, y carecen de realizaciones alofónicas. No obstante, la consonante /ð/ puede presentar diferentes grados de fricción.

1.1.7 Existe un proceso de palatalización y neutralización de la oposición entre los pares consonantes alveolar y palatal con el mismo modo de articulación frente a la vocal anterior /i/. Estos pares de consonantes son /t/ vs. /tʃ/, /n/ vs. /ɲ/, y /l/ vs. /ʎ/. A pesar de que la /t/ y la /tʃ/ no presentan el mismo modo de articulación, muestran el comportamiento de los otros pares de consonantes que sí lo comparten. Esta es otra evidencia de que la /t/ y la /tʃ/ son parte de una misma clase de consonantes a pesar de su divergencia en el modo de articulación. En todos los casos, frente a la vocal /i/, se encuentran las consonantes con punto de articulación palatal y no la de punto de articulación alveolar, salvo algunas excepciones. La palatalización también se muestra con otras consonantes de la lengua: la consonante /r/ se palataliza delante de /ʎ/ y, por otro lado, algunas palabras muestran la presencia de una oclusiva palatal /j/ ante la misma consonante /ʎ/, la cual podría ser también una manifestación de la /r/ palatalizada. Todas estas son evidencias de que la palatalización es un fenómeno que afecta a casi todos los elementos de la clase de alveolares de la lengua.

1.2 Las vocales del jebero son cuatro. Estas, en relación con la posición de la lengua con respecto al eje vertical, se dividen en tres tipos: dos altas, una media y una baja.

En relación con la posición de la lengua en el eje horizontal, las vocales se dividen en una anterior, dos centrales y una posterior.

1.2.1 La vocal anterior alta es la vocal /i/. Esta vocal se realiza en todos los contextos de aparición posibles: a inicio absoluto, en posición interconsonántica (y, por lo tanto, también en las posiciones preconsonántica y postconsonántica) y a final absoluto, y carece de realizaciones alofónicas.

1.2.2 Las vocales centrales de la lengua son la vocal central media /ə/ y la vocal central baja /a/. En relación con su distribución, ambas vocales aparecen en todos los contextos de realización. Por otro lado, en cuanto a su actualización, la vocal central baja /a/ no presenta alófonos, pero la vocal central media puede ensordecarse entre consonantes oclusivas sordas, aunque este fenómeno no presenta un patrón sistemático. La vocal central solo se presenta en sílaba cerrada, siempre que no se realice ante /r/.

1.2.2.1 Con respecto a las vocales centrales, puede existir alternancia entre ellas de hablante a hablante, aunque este fenómeno no ha mostrado ser sistemático.

1.2.4 La vocal posterior alta /u/ se realiza en todos los contextos de aparición y carece de realizaciones alofónicas.

2.1 La sílaba tiene los siguientes tipos de estructura: V, CV, VC, CVC. No hay secuencias de consonantes en la lengua, ni secuencias de vocales, aunque estas últimas se pueden presentar al nivel de las palabras morfológicamente compuestas, en cuyo caso, la secuencia de vocales se realiza como un diptongo. Todas las vocales pueden ocupar la posición de núcleo, mientras, por su parte, todas las consonantes pueden ocupar la posición de ataque. Sin embargo, la posición de coda se encuentra restringida para tres consonantes: /k/, /n/ y /r/. Las consonantes /k/ y /r/ solo aparecen en la posición de coda silábica si se realizan en sílabas con núcleo /ə/.

2.2 El jebero es una lengua con acento fijo. La aparición del acento responde a un sistema métrico. Los pies que se forman en la palabra para este efecto son pies trocaicos, formados contando sílabas de izquierda a derecha. Además, la lengua presenta una sílaba extramétrica en el extremo izquierdo de la palabra en palabras de más de dos sílabas. En el caso de palabras bisilábicas, la lengua muestra una preferencia de no admitir pies degenerados, por lo que la primera sílaba de la palabra bisílaba no se considera extramétrica y toda la palabra constituye un pie trocaico. El acento se posiciona en la primera sílaba del primer pie trocaico de la palabra, el cual constituye el elemento de mayor prominencia de este.

2.3 La glotalización es un rasgo prosódico en jebero. Este rasgo se extiende más allá del elemento que lo porta: el núcleo silábico. Se postula que este rasgo es prosódico, pues existen procesos morfofonológicos que así lo evidencian. Sus manifestaciones fonéticas son las siguientes: (i) salto glotal total al inicio de palabra siempre que la palabra comience con la vocal media central /ə/ seguida por una nasal, (ii) cierre parcial de la glotis entre vocales, lo cual se manifiesta con la realización crujiente de la vocal, (iii) cierre total de la glotis después de vocal y (iv) glotalización de consonantes /k/ y /r/; cuando acompaña a la consonante /k/ esta consonante no se realiza, mientras que, cuando se realiza con la consonante /r/, se presenta un cierre de la glotis junto con la articulación de la consonante.

## REFERENCIAS

- ADELAAR, Willem con Pieter C. MUYSKEN  
2004 *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BEUCHAT, Henri y Paul RIVET  
1909 “La famille linguistique Cahuapana”. *Zeitschrift für Ethnologie*.  
Berlin, 41, pp. 616-634.
- BENDOR-SAMUEL, John  
1981[1958] *The structure and function of the verbal piece in the jebero language*.  
Perú: SIL.
- BRINTON, Daniel  
1892 “The Jivaro language”. *American Philosophical Soc.*, 30, 59-67
- BRITISH MUSEUM  
ms. *Vocabulario en la lengua Castellana, la del Ynga y Xebera*, 25, 323 in  
collection of Spanish MSS.
- ms. *Gramática de la lengua Xebera*, 25, 324 in collection of Spanish  
MSS.
- BUTLER, Lindsay  
s.f. *Diccionario shiwilu-castellano castellano-shiwilu*. Consulta: 01 de  
noviembre de 2012.  
<[http://www.hlp.rochester.edu/~lbutler/shiwilu\\_dictionary2.pdf](http://www.hlp.rochester.edu/~lbutler/shiwilu_dictionary2.pdf)>
- CATFORD, J. C.  
2001 *A Practical Introduction to Phonetics*. Segunda edición. Nueva York:  
Oxford University Press
- CHANTRE Y HERRERA, José  
1901 *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en el Marañón  
español*. Madrid: Imprenta de A. Avrial.
- DIXON, Robert  
2011 *Basic linguistic theory*. Nueva York: Oxford University Press

- FIGUEROA, Francisco de  
 1904 *Relación de las misiones de la Compañía de Jesús en el país de los Maynas*. Madrid: Libro General de Victoriano Suárez.
- GUILLAUME, Herbert  
 1888 *The amazon provinces of Peru as a field for european emigration: a statistical and geographical review of the country and its resources, including the gold and silver mines*. Londres: Wyman.
- HAYES, Bruce  
 1995 *Metrical stress theory*. Chicago: The University of Chigago press.
- HERNÁNDEZ, José y Rodrigo MORENO (coordinadores)  
 2005 *La misión y los jesuitas en la América española, 1566-1767: cambios y permanencias*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Departamento de Publicaciones.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)  
 2008 *II Censo de las Comunidades Indígenas de la Amazonía Peruana, 2007*. Lima.
- 2009 *Resumen ejecutivo – Resultados definitivos de las comunidades indígenas, 2007*. Lima
- 2011 *Loreto: Distritos con mayor y menor población, 2011* (cuadro). [http://www.inei.gov.pe/perucifrasHTM/inf-dem/cuadro.asp?cod=9201&name=d16\\_04&ext=jpg](http://www.inei.gov.pe/perucifrasHTM/inf-dem/cuadro.asp?cod=9201&name=d16_04&ext=jpg) (consultado en noviembre de 2011)
- IZAGUIRRE, Bernardino Fray  
 1922 *Historia de las Misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Perú: relatos originales y producciones en lenguas indígenas de varios misioneros*. Lima: Talleres Tipográficos de la Penitenciaría, 1922-1929.
- JULOU, Ronan  
 2000 “Les “prédateurs” d’histoire. Ou la reconstruction du passé par les indiens jebero”. *Bulletin de L’IFEA*. Lima, 29, 2, 189:214.
- LOUKOTKA, Cestmir  
 1968 *Classifications of South American indian languages*. Los Ángeles: University de California, Los Angeles. Latin American Center.

- MARONI, Pablo  
1988 *Noticias auténticas del famoso río Marañón y misión apostólica de la Compañía de Jesús de la provincia de Quito en los dilatados bosques de dicho río, escribálas por los años 1738.* Iquitos: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.
- MARTÍNEZ-CELDRÁN, Eugenio  
1994 *Fonética: con especial referencia a la lengua castellana.* Barcelona: Teide
- MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE JEBEROS  
2008 *Informe final del proceso de presupuesto participativo.* Jeberos.
- NÚÑEZ, Rafael y Alfonso MORALES-FRONT  
1999 *Fonología generativa contemporánea de la lengua española.* Washington DC: Georgetown University Press.
- ORTON, James  
1875 *The Andes and the Amazon: across the continent of South America* (segunda edición aumentada). New York: Harper & Brothers.
- PEPERKAMP, Michel  
2004-2005 *Shiwilu ichi'. Sueño jeberino: Un estudio de la lengua shiwilu y las voces nativas representado en las tradiciones orales de Jeberos.* Tesis de maestría en Letras. Países Bajos: Universidad de Leiden. Facultad de Letras, Departamento de Idiomas y Culturas Indígenas de las Américas.
- QUILIS, Antonio  
1981 *Fonética acústica de la lengua española.* Madrid: Gredos.
- RAIMONDI, Antonio  
1863 "On the Indian tribes of the great district of Loreto in northern Peru". *The Anthropological review*. Vol 1, 1, pp. 33-43.
- RIBEIRO, Darcy  
1979 *Los grupos étnicos de la Amazonía peruana.* Pucallpa: CALAP.
- RIVET, Paul y Constant TASTEVIN

- 1931 "Nouvelle contribution à l'étude du groupe Kahuapana". *International Journal of American Linguistics*, 6, 227-271.
- SAN ROMÁN, Jesus  
1994 *Perfiles históricos de la Amazonía peruana*. Iquitos: CETA, IIAP, CAAAP. Segunda edición.
- STEWART, Julian Haynes (editor)  
1963 *Handbook of South American indians*. Nueva York: Cooper Square Publishers.
- TESSMAN, Günter  
1930 Die Indianer Nordost Perus. Hamburgo: Friederichsen
- VALENZUELA, Pilar  
2008 «Acusatividad y marcación "opcional" del ergativo en shiwilu kawapana». *La structure des langues amazoniennes I. Amerindia*. 32: pp. 205-221. París: A.E.A.
- 2010 "Ethnic-racial reclassification and language revitalization among the Shiwilu from Peruvian Amazonia". *International Journal for the Sociology of Language*. Vol. 2010, 202, pp. 117-130.
- 2011 a Contribuciones para la reconstrucción del proto-cahuapana: análisis léxico y gramatical de las lenguas jebero y chayahuita. En Adelaar, Valenzuela y Zariquiey (eds.). *Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas: Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 271-303.
- 2011 b "Argument Encoding and Pragmatic Marking of the 'Ergative' in Jebero (Cahuapana)." *International Journal of American Linguistics*, 77: 91-120.
- 2012 *Voces shiwilu. 400 años de resistencia lingüística en Jeberos*. Lima: PUCP - Fondo Editorial
- sin publicar *Diccionario shiwilu-castellano*
- VALENZUELA, Pilar y Carlos GUSSENHOVEN  
2013 "Shiwilu (Jebero)" en *Journal of the International Phonetic Association*, 43: 97-106
- WISE, Mary Ruth

1999 “Small language families and isolates in Peru”. En DIXON, Robert y Alexandra AIKHENVALD (editores). *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 307-340.

ZARIQUIEY, Roberto

2011 *A grammar of Kashibo-Kakataibo*. Tesis de doctorado en Lingüística. Melbourne: Research Centre for Linguistic Typology, La Trobe University



## ANEXO

## LISTA DE PALABRAS UTILIZADAS EN EL ANÁLISIS FONOLÓGICO

A continuación se presenta la lista de palabras que se utilizó como parte de los datos para el análisis fonológico que esta investigación presenta. Esta lista fue recogida en el marco del trabajo de campo del Proyecto Cahuapana, proyecto de documentación de las lengua jebero y chayahuita, auspiciado por la National Science Foundation de los E.E.U.U.. En la grabación de esta lista de palabras el colaborador repitió dos veces cada elemento léxico. Los datos del recojo son los que figuran a continuación:

Hablante: Meneleo Careajano Chota, nacido el 22 de Julio de 1942  
 Recopiladora: Pilar M. Valenzuela  
 Lugar y Fecha: Jeberos, 24 de Julio del 2007  
 Transcritora: María Gracia Madalengoitia

La lista de palabras está dividida en dos secciones: vocales y consonantes. Dentro de la primera sección, se divide la lista de palabras en cuatro grupos que corresponden a cada vocal de la lengua. Lo mismo ocurre con la sección de consonantes: está dividida en dieciséis secciones, cada cual corresponde a una consonante de la lengua. En cada una de estas veinte secciones figuran los ejemplos que ilustran diferentes contextos de aparición de cada uno de los fonemas del jebero. En cada sección, se presenta primero la glosa al castellano, luego la palabra según las convenciones ortográficas señaladas en la sección 2.1 y, por último, se presenta la transcripción fonética.

## I. Vocales

## 1. /a/

1. mamá	awa	[ <sup>1</sup> awa]
2. fasaco	a <sup>ʔ</sup> lanan	[a <sup>ʔ</sup> lanan]
3. opaco	adawa'	[a <sup>ʔ</sup> ɔawa <sup>ʔ</sup> ]
4. dueño espiritual, madre	ashin	[ <sup>1</sup> aʃin]
5. zorro	anaser'	[a <sup>1</sup> nasər <sup>ʔ</sup> ]
6. tigre	amana'	[a <sup>1</sup> mana <sup>ʔ</sup> ]
7. (a) tiene, (b) ha tenido	a <sup>ʔ</sup> nilli	[a <sup>ʔ</sup> nili]
8. yo	kua	[ <sup>1</sup> kwa]
9. cuatro	inkatu'	[ <sup>1</sup> iŋgatu <sup>ʔ</sup> ]
10. manteca	iyadek'	[i <sup>1</sup> jaðək <sup>ʔ</sup> ]

## 2. /ə/

1. vamos	enyu	[ˈʔəɲɔʒu]
2. caimito	ek'pa	[ˈəkˈpa]
3. pelo	enchek	[ˈʔəɲtʃəkˈ]
4. dónde	eñupa'	[ˈʔəɲɲupaʔ]
5. afaniga	ellek	[ˈəl:ək]
6. fuego	pen	[ˈpəɲ]
7. agua	dek	[ˈðəkˈ]
8. oreja, cuerno	wi'wek	[ˈwiʔwəkˈ]
9. boquichico	wankechekˈ	[waɲˈgəʃ:əkˈ]
10. fluye el agua	teka'llindek	[ˈtək:aʔ ˈʎinðəkˈ]
11. murciélago	llishek'	[ˈʎiʃəkˈ]

## 3. /i/

1. paujil	isha	[ˈiʃa]
2. murciélago	ishek'	[ˈiʃəkˈ]
3. sonidos	illin	[ˈiʎiɲ]
4. oreja, cuerno	wi'wek	[ˈwiʔwəkˈ]
5. despertó	nampillin	[namˈbiʎiɲ]
6. garganta	kulu'pi	[kuˈluʔpi]
7. cangrejo	chinyi	[ˈtʃiɲɔʒi]
8. dolor	iker'	[ˈikərˈ]
9. Manteca	iyadek'	[ˈijaðəkˈ]
10. Cuatro	inkatu	[ˈiɲgatuʔ]
11. Raíz	itek'	[ˈitəkˈ]
12. Achuni	ilek'	[ˈiləkˈ]

## 4. /u/

1. bebe toma	u'ker'	[ˈuʔkərˈ]
2. así	un'su'	[ˈnuʔsuʔ]
3. día	ukli	[ˈuk:ʎi]
4. cernidor	u'klin	[ˈuk:liɲ]
5. paiche	unma'	[ˈuɲmaʔ]
6. jalar	uala	[ˈuala]
7. mono choro	sulu'	[ˈsuluʔ]

8. cotomono	lu'lu'	[ˈluʔluʔ]
9. carne	chuchu	[ˈtʃutʃu]
10. pihuicho	shu'pi	[ˈʃuʔpi]
11. corazón	dinlupi	[ˈðɪnlupi]
12. Nuevo	nalu	[ˈnalu]
13. Chirriclés	kupinshupi	[kuˈpɪnʃupi]
14. Negro	kellulu	[kəlˈʎulu]
15. Mujer	ku'a'per	[kuʔˈaʔpər]

## 5. /tʃ/

1. diviesos, chupos	cha'cha'	[ˈtʃaʔtʃaʔ]
2. tipo de pajarito malagüero	wa'cha'cha'	[waʔˈtʃaʔtʃaʔ]
3. derecho	chek'	[ˈtʃəkˀ]
4. panza	mechek	[ˈmətʃːək]
5. voy a coger	mechek	[ˈmətʃːək] <sup>22</sup>
6. boquichico	wankechek	[wanɔ̃ˈgətʃːəkˀ]
7. cabello	enchek	[ˈənɔ̃tʃəkˀ]
8. voy a llevar	ekpekchek	[əkˀˈpəkˀtʃəkˀ]
9. ven a llevar	mencher	[ˈmənɔ̃tʃərˀ]
10. tímpano, caracolito	mincher	[ˈmɪnɔ̃tʃər]
11. pecho	chi'tek'	[ˈtʃiʔtəkˀ]
12. cangrejo	chinchí	[ˈtʃɪnɔ̃tʃi]
13. carachupa	chi'lek	[ˈtʃiʔlək]
14. carne	chuchu	[ˈtʃutʃu]
15. pucacunga	chunser'	[ˈtʃunɔ̃sərˀ]
16. sucio	u'chu'	[ˈuʔtʃuʔ]
17. caracolito de tahuampa	chumpi	[ˈtʃumbi]
18. vamos	enchu	[ˈɔ̃nɔ̃tʃu]
19. cortar	enchun	[ˈɔ̃nɔ̃tʃun]

## 6. /ð/

1. dolor de ojo	dapi	[ˈðapi]
2. flor	danku	[ˈðanɔ̃gu]
3. sal	damula	[ðəˈmula]

<sup>22</sup> La duración del alargamiento de /tʃ/ en la palabra que corresponde a ‘panza’ es perceptiblemente mayor que la que se escucha en ‘voy a coger’.

4. chonta	dawer	[ˈðawər]
5. lagarto	tada	[ˈtaða]
6. esposo	suda	[ˈsuða]
7. quien	den	[ˈðəŋ]
8. agua	dek	[ˈðəkˀ]
9. pelear	idenma	[iˈðəŋma]
10. afilar	suden	[ˈsuʔðəŋ]
11. corazón	dinlupi	[ðijŋˀlupi]
12. leña	diwek	[ˈðiwəkˀ]
13. espuma	dinpu	[ˈðimbu]
14. cobija	idimunan	[iˈðimunan]
15. su esposa	sadin	[ˈsaðinj]
16. ha matado	diˀlli	[ˈðiʔli]
17. tripas	dulin	[ˈðuʎinj]
18. luna	duˀker	[ˈðuʔkər]
19. siéntate	duˀkerˀ	[ˈðuʔkərˀ]
20. paña, cintura (?)	dunan	[ˈðunan]
21. ancho	duˀwan	[ˈðuʔwan]
22. huevo	kaduˀ	[ˈkaðuʔ]
23. bujurqui	adu	[ˈaðu]
24. estrella	tandula	[ˈtanðuʎa]

## 7. /k/

1. huevo	kaduˀ	[ˈkaðuʔ]
2. dos	katuˀtaˀ	[ˈkatuʔtaʔ]
3. tres	kala	[ˈkala]
4. hígado	kankan	[ˈkaŋŋaŋ]
5. está viniendo	ukapinllaˀlli	[ukˀˀaʔpiŋɕaʔli]
6. majaz	dekˀkanaan	[ðəkˀˀkanaan]
7. tú	kenma	[ˈkəŋma]
8. yucca	kerˀ	[ˈkərˀ]
9. sol	keki	[ˈkək:i]
10. humo	kellu	[ˈkəl:u]
11. sangre que huele mal	ukekli	[ˈukəkli]
12. tiene frío	unˀkelli	[ˈnuʔkəl:i]
13. añasua (k. fish)	kilen	[ˈkiləŋ]

14. adentro	kinekla	[ki'nək:la]
15. para papa	tatakin	[ta'takiŋ]
16. sol	keki	['kək:i]
17. mujer	ku'a'per	[ku?'a?pər]
18. boa	kupiwan	[ku'piwaŋ]
19. pasó	nakulli	[na'kuɫi]
20. dinero	kuliker <sup>?</sup>	[ku'likər <sup>?</sup> ]
21. me hicieron abuela	amitulinerku	[a'mitulinərku]
22. pie	lantek	['landək <sup>ɾ</sup> ]
23. agua	dek	['ðək <sup>ɾ</sup> ]
24. sol	keki	['kək:i]
25. enseñó	a'lek	['a?lək <sup>ɾ</sup> ]
26. de ahí	nanekla	[na'nək:la]
27. ahí	nanek'	['nanək <sup>ɾ</sup> ]
28. vereda	pidek'sek'lla	[pi'dək <sup>ɾ</sup> sək'ɫa]

8. /k<sup>w</sup>/

1. yo	kwa	['k <sup>w</sup> a]
2. juane	kwañi	['k <sup>w</sup> aɲi]
3. esto es pesado	asu'kwe'lli	['asu?k <sup>w</sup> ə?ɫi]
4. y yo	kwi'na	['k <sup>w</sup> i?na]
5. pesado	kwer'lli	['k <sup>w</sup> ər <sup>j</sup> ?ɫi]
6. pesado	kwer'	['k <sup>w</sup> ər <sup>?</sup> ]

## 9. /l/

1. hueco	lala	['lala]
2. ojo	lada	['laða]
3. diente	latek'	['latək <sup>ɾ</sup> ']
4. huele	laner	['lanər]
5. pie	lantek'	['landək <sup>ɾ</sup> ']
6. idioma	la'la'	['la?la?]
7. naranja	lalansha'	[la'lanʃa?]
8. suri de aguaje	lenmasun	[ləŋ'masuŋ]
9. añasua	kilen	['kiləŋ]
10. enseñó	a'lek'	[a?'lək <sup>ɾ</sup> ']
11. yo hablo	kwa lumbalek	['kwa lum'balək]

12. cinco	alai'tek'lun	[a'laitəkʷluŋ]
13. otro	ali'la	[a'liʔla]
14. de ahí	nanekla	[na'nək:la]
15. entonces	ipa'linlli	[i'paʔlinɕɕi]
16. tierra, suelo	lu'pa'	[ʔluʔpaʔ]
17. sogá	lullinllintek'	[lu'ʎijnʎindəkʷ]
18. arpepiéntete	luna'ter'	[ʔlunaʔtərʔ]
19. conversador	luntek'	[ʔlundəkʷ]
20. garganta	kulupi	[ku'lupi]
21. niño(s)	wila	[ʔwila]
22. corazón	dinlupi	[ʔðinlupi]
23. cinco	alaitek'lun	[a'laitəkʷluŋ]
24. niña de 1ra menstruación	lek'lun	[ʔləkʷluŋ]
25. humo	kellu	[ʔkəʎ:u]
26. afaniga	ellek	[ʔəʎ:ək]
27. cunchi	ikellala	[ikəʎ'ʎala]
28. shamilillo	samellu'	[sa'məʎuʔ]
29. pescado	samer	[ʔsamər]
varios pescados	samerlusa <sup>23</sup>	[ʔsamər'ʎusaʔ]

## 10. /ʎ/

1. nombre antiguo de hombre	llachek'	[ʔʎatʃəkʷ]
2. afrecho	ketlla	[ʔkəʃ'ʎa]
3. vereda	setlla	[ʔsəʃ'ʎa]
4. tipo de bagrecito, cunchi	ikellala	[i'kəʎala]
5. escopeta	illapa	[i'ʎapa]
6. he olido	lanellek	[la'nəʎ:ək]
7. afaniga	ellek	[ʔəʎ:ək]
8. Lima	llima'	[ʔʎimaʔ]
9. limón	llimu'	[ʔʎimuʔ]
10. vio	lli'lli	[ʔʎiʔʎi]
11. nombre	llinllin	[ʔʎijnʎinj]
12. cola	llindekʷ	[ʔʎindəkʷ]

<sup>23</sup> En este ejemplo se ha optado por no representar por medio de la grafía <ll> la que se presenta en la pronunciación como una consonante geminada [ʎ:] como se ha preferido para otros ejemplos. En este caso, sabemos que la palabra es morfológicamente compleja y se compone de la raíz nominal *samer* 'pescado' y el morfema nominal de plural *-lusa*'.

13. apodo de Dolores	yullu	[ˈjuɮu]
14. me vio	lli'llun	[ˈliʔɮuŋ]
15. humo	kellu	[ˈkəɮ:u]
16. shamilillo	samelluʔ	[saˈməɮuʔ]

## 11. /m/

1. motelo	madu	[ˈmaðu]
2. comprar	mapaʔ	[ˈmapaʔ]
3. cazó	nana malli	[ˈnanaˈmaɮi]
4. qué es?	maʔnen	[ˈmaʔnəŋ]
5. no	maʔshia	[ˈmaʔʃəa]
6. tigre	amanaʔ	[aˈmanaʔ]
7. sajino	amandekʔ	[aˈmandəkʔ]
8. suave	meruʔ	[ˈməruʔ]
9. voy a coger, voy a levantar	usenyekʔ	[uˈsəŋdʒəkʔ]
	mechekʔ	[ˈmɛʃːəkʔ]
10. panza	merchekʔ	[ˈmɛrʃːəkʔ]
11. barriga	merpi	[ˈmɛrpi]
12. maduro	merʔpi	[ˈmɛrʔpi]
13. pescado	samer	[ˈsamɛr]
14. cuñado del hombre	mekʔshi	[ˈmɛkʔʃi]
15. chacra	menmin	[ˈmɛŋmin]
16. estoy lleno	merllek	[ˈmɛrʃːɮək]
17. hoja	lalumeʔ	[laˈluməkʔ]
18. yarina	milek	[ˈmilɛk]
19. collar	midu	[ˈmiðu]
20. pavo	mikarawaʔ	[miˈkarawaʔ]
21. nido	mipek	[ˈmipɛk]
22. abuela	ami	[ˈami]
23. murió	chimiñin	[tʃiˈmijnin]
24. chakra	menmin	[ˈmɛŋmin]
25. tímpano, caracolito	mincher	[ˈmijnɔɛr]
26. cabeza	muʔtuʔ	[ˈmuʔtuʔ]
27. teta	mudin	[ˈmuðin]
28. gente	mudaʔ	[ˈmuðaʔ]
29. bueno	mukangan	[muˈkaŋgaŋ]
30. copa de árbol	muluʔ	[ˈmuluʔ]

31. así siendo	nu'amu	[nuʔ'amu]
32. malo	mukanginbu'	[mu'kaŋginbuʔ]
33. torcacita	munchi	[ˈmuɲtʃi]
34. flaco	sha'mu'tek'	[ʃaʔ'muʔtəkʰ]
35. nosotros	kanmu'wa'	[ˈkaŋmuʔwaʔ]

## 12. /n/

1. él, ella	nana	[ˈnana]
2. antiguamente	napi'	[ˈnapiʔ]
3. palo	nala	[ˈnala]
4. Nuevo	nalu	[ˈnalu]
5. shushupe	nater	[ˈnatər]
6. podrido (pescado)	analu'	[aˈnaluʔ]
7. tigre	amana'	[aˈmanaʔ]
8. se despertó	nambilli	[namˈbiʎi]
9. aliento	neri	[ˈnəri]
10. nariz	nerchek'	[ˈnərʲʲəkʰ]
11. diferente	nerpi'la	[nərˈpiʔla]
12. adentro	kinekla	[kiˈnəkla]
13. he olido	lanellek	[laˈnələk]
14. evader	nanet'lli	[naˈnəʃˈʎi]
15. así dice	nanimi'na	[naˈnimiʔna]
16. dijeron	tullinaʔ'	[tuˈʎinaʔ]
17. no se puede apagar	inñichi'ñitashu'unsu'	[inˈɲitʃiʔni taˈʃuʔunsuʔ]
18. soy	nuka'ka	[nuˈkaʔka]
19. ha hecho	nu'tulli	[nuʔˈtuʎi]
20. entonces	nu'pachin	[nuʔˈpatʃiŋ]
21. animal sin cola	unu'lli'	[uˈnuʔʎiʔ]
22. elefante	unu'kañi'	[uˈnuʔkaɲiʔ]
23. canoa	num	[ˈnuŋ]

## 13. /ɲ/

1. Narcisa	ñashi	[ˈɲaʃi]
2. lo que es, lo que ha estado	ñaʔsuʔ	[ˈɲaʔsuʔ]
3. todo	iñer'	[ˈiɲərʲ]
4. entero	iñer'pi	[ˈiɲərʲpi]

5. donde vivo	ñer'	[ <sup>1</sup> ɲər <sup>?</sup> ]
6. perro	ñiñi'wa	[ɲi'ɲi <sup>?</sup> wa]
7. lengua	ñinek'la	[ɲi'nək <sup>?</sup> kla]
8. se ha extraviado	pektuñin	[pək <sup>?</sup> tujɲ]
9. donde no hay	ñinpuek	[ɲin <sup>?</sup> buək <sup>?</sup> ]
10. de dónde?	'eñupa?la	[ <sup>1</sup> ʔəɲupa?la]
11. vasija para sacar agua	puiñu	[ <sup>1</sup> pujɲu]

## 14. /p/

1. palmera pulpona, tasha ponilla	pada	[ <sup>1</sup> paða]
2. perforar	patala'	[pa <sup>?</sup> tala <sup>?</sup> ]
3. abuelo	papinku	[pa <sup>?</sup> piɲgu]
4. bufeo, lombriz gruesa	sapana'	[sa <sup>?</sup> pana <sup>?</sup> ]
5. anda, vete	panter'	[ <sup>1</sup> pandər <sup>?</sup> ]
	pa'ker'	[ <sup>1</sup> pa <sup>?</sup> kər <sup>?</sup> ]
6. se ha ido	pa'lli	[ <sup>1</sup> pa <sup>?</sup> ʎi]
7. tierra	lu'pa'	[ <sup>1</sup> lu <sup>?</sup> pa <sup>?</sup> ]
8. Pampayacu	pampadek'	[pam <sup>?</sup> baðək <sup>?</sup> ]
9. candela	pen	[ <sup>1</sup> pəɲ]
10. pato	penku	[ <sup>1</sup> pəɲgu]
11. sóplale	pekuter'	[ <sup>1</sup> pək <sup>?</sup> ku <sup>?</sup> tər <sup>?</sup> ]
12. lavar ropa	peksadun	[pək <sup>?</sup> sa <sup>?</sup> ðuɲ]
13. agarrar	pilli'ter'	[pi <sup>?</sup> ʎi <sup>?</sup> tər <sup>?</sup> ]
14. espalda	pi'tek'	[ <sup>1</sup> pi <sup>?</sup> tək <sup>?</sup> ]
15. casa	pidek'	[ <sup>1</sup> piðək <sup>?</sup> ]
16. corazón	dinlupi	[ðin <sup>?</sup> lupi]
17. tabaco	pinder	[ <sup>1</sup> pindər]
18. alúmbrale	pinter'	[ <sup>1</sup> pindər <sup>?</sup> ]
19. boa	kupiwan	[ku <sup>?</sup> piwaɲ]
20. hierba	pumu	[ <sup>1</sup> pumu]
21. pucahuicsa	pupun	[ <sup>1</sup> pupuɲ]
22. charapa	puka'	[ <sup>1</sup> puka <sup>?</sup> ]
23. lechuza	putek	[ <sup>1</sup> putək <sup>?</sup> ]
24. pescar	pur'	[ <sup>1</sup> pur <sup>?</sup> ]
25. hartos	wapu'	[ <sup>1</sup> wapu <sup>?</sup> ]
26. vamos a desgranar	'enchupua	[ <sup>1</sup> ʔəɲðu 'pua]
27. está pescando	pur'apalli	[pur <sup>?</sup> 'apaʎi]

28. vasija de barro para agua	puiñu	[ˈpujɲu]
29. no tiene nada	ma'pui'ñi	[maʔ'pujʔɲi]

## 15. /r/

1. Francisco	ransisco	[ranˈsisco]
2. anda planta	terer'	[ˈtərərʔ]
	tra'nter'	[ˈtraʔndərʔ]
3. pavo	mikarawa'	[miˈkarawaʔ]
4. comida, comer	uran	[ˈuraŋ]
5. venado	uru	[ˈuru]
6. suave	meru'	[ˈmərʉʔ]
7. yuca	ker'	[ˈkərʔ]
8. lleno	mur'	[ˈmurʔ]
9. pescar	pur'	[ˈpuʔ]
10. pescado	samer	[ˈsamər]
11. no son hartos	wapu' daper' imbu'	[ˈwapuʔ ˈðapərʔ ˈimbuʔ]
12. Viejo	taserpi	[ˈtasərpi]
13. Barriga	merpi	[ˈmərpi]
14. Maduro	mer'pi	[ˈmərʔpi]

## 16. /s/

1. bufeo	sapana'	[saˈpanaʔ]
2. catalán	sasa'	[ˈsasaʔ]
3. pescado	samer	[ˈsamər]
4. viruela	sa'la'	[ˈsaʔlaʔ]
5. guaba	sa'lek'	[ˈsaʔləkʰ]
6. lago	sennan	[ˈsəŋnaŋ]
7. gotera	set'lla	[ˈsəʃʰla]
8. viejo	taserpi	[taˈsərpi]
9. vieja	tasellun	[taˈsəlʉŋ]
10. doncella	da'wanser	[ˈdaʔwansər]
11. erizo	sisek'	[ˈsisəkʰ]
12. delgado, finito	simek'	[ˈsiməkʰ]
13. noche, oscuro	kasiser'	[kaˈsisərʔ]
14. tubo grueso	a'llupisi	[aʔˈʎupisi]
15. gallinazo	supu'	[ˈsupuʔ]

16. al pie del árbol	sunan	[ <sup>1</sup> sunəŋ]
17. mono choro	sulu'	[ <sup>1</sup> suluʔ]
18. sogá, pretina	sudutek'	[ <sup>1</sup> sudutək <sup>ɿ</sup> ]
19. machete (antiguo)	sunki	[ <sup>1</sup> suŋgi]
20. esto	asu'	[ <sup>1</sup> asuʔ]

## 17. /ʃ/

1. pichico	sha'kek'	[ʃaʔ'kək <sup>ɿ</sup> ]
2. mujer, hermana	shaya'	[ <sup>1</sup> ʃajaʔ]
3. paujil	isha	[ <sup>1</sup> iʃa]
4. mujer de edad, hermana mayor	sha'sha	[ <sup>1</sup> ʃaʔʃa]
5. empapado	pisha'	[ <sup>1</sup> piʃaʔ]
6. Amarillo	sha'pi'	[ <sup>1</sup> ʃaʔpiʔ]
7. mono fraile	sha'wan	[ <sup>1</sup> ʃaʔwan]
8. chancho	kusher	[ <sup>1</sup> kuʃər]
9. joven alto	shi'pan	[ <sup>1</sup> ʃiʔpən]
10. sogá larga	shillin	[ <sup>1</sup> ʃiʃiŋ]
11. cuñado del hombre	mek'shi	[ <sup>1</sup> mək <sup>ɿ</sup> ʃi]
12. mandar	kamashir'	[ka'maʃir <sup>ʔ</sup> ]
13. largo	shillin	[ <sup>1</sup> ʃiʃiŋ]
14. sol cuando levanta	shinker	[ <sup>1</sup> ʃiŋgər]
15. camarón	wanshen	[ <sup>1</sup> wanʃəŋ]

## 18. /t/

1. padre	tata	[ <sup>1</sup> tata]
2. lagarto	tada	[ <sup>1</sup> taða]
3. mojarra	pek'ta	[ <sup>1</sup> pək'ta]
4. Viejo	taserpi	[ <sup>1</sup> tasərpi]
5. brazo, rama	tamba'	[ <sup>1</sup> tambaʔ]
6. estrella	tandula	[tan <sup>1</sup> ðula]
7. viento	tanlua	[tan <sup>1</sup> lua]
8. chinchi	tanker	[ <sup>1</sup> taŋgər]
9. palometa	terek'	[ <sup>1</sup> tərək <sup>ɿ</sup> ]
10. plantar	tera'	[ <sup>1</sup> təraʔ]
11. piel	chipitek'	[tʃi <sup>1</sup> pitək <sup>ɿ</sup> ]
12. voy a decir	windechek'	[win <sup>1</sup> dətʃ:ək <sup>ɿ</sup> ]

	itek'chek'	[i'təkʰʃək]
13. dile	iter'	[i'tərʔ]
	winder'	[wɪndərʔ]
14. mi tío	tiuwak'	[tiuwəkʰ]
15. tu tía	tiapen	[tʃapən]
16. mi tía	tiawek'	[tiawəkʰ]
17. que se vayan	pandi'na'	[pandiʔnaʔ]
18. rodilla	tu'tu'pi	[tuʔtuʔpi]
19. muslo	tula	[tula]
20. palmera para cumba	tumek'	[tuməkʰ]
21. cabeza	mutu'	[mutuʔ]
22. dos	katu'ta'	[katuʔtaʔ]

## 19. /w/

1. bebé	wawaser'	[wa'wasərʔ]
2. párate	wanerker'	[wa'nərkerʔ]
3. hartos	wapu'	[wapuʔ]
4. mijano	wadi'	[waðiʔ]
5. carachama grande	walatek'	[wa'latəkʰ]
6. sonar	wa'la	[waʔla]
7. viento	tanluwa	[tan'luwa]
8. lejos	wei	[wəj]
9. viene	uk'apinya'lli	[ukʰ'apɪŋɕaʔli]
	wek'apinya'lli	[wəkʰ'apɪŋɕaʔli]
10. comida	uran	[uraŋ]
	weran	[wəraŋ]
11. llorar	wellek	[wələk]
12. oír	lauk'	[laukʰ]
	lawek'	[lawekʰ]
13. niño	wila	[wila]
14. poner al niño en brazos	wi'pu	[wiʔpu]
15. oreja, cuerno	wi'wek'	[wiʔwəkʰ]
16. cerca	mudin	[muðɪŋ]
	kawi	[kawi]
17. curhuinsi	wilek	[wilək]

## 20. /j/

1. Qué vamos a hacer?	yama'pu'lan	[ˈjamaʔ puʔˈlan]
2. manteca	iyadek'	[iˈjaðəkʰ]
3. solearse el cuerpo	yenbilli	[ˈjəmbiʎi]
4. rabioso	yutek'	[ˈjutəkʰ]
5. flor de Santa Rosa	yulu'danku	[ˈjuluʔ ˈðaŋgu]
6. cascabel	siyuwa	[siˈyuwa]

